

# La Guajira y el mito de las regalías redentoras

---

POR: ADOLFO MEISEL ROCA \*

## I. Introducción

*Yo nací en una tierra luminosa.  
Yo vivo entre luces, aun en las noches.  
Yo soy la luz de un sueño antepasado.  
Busco en el brillo de las aguas, mi sed.  
Yo soy la vida, hoy.  
Yo soy la calma de mi abuelo Anapure,  
Que murió sonriente...*

*Wayúu*, Vito Apüshana

LA GUAJIRA ES UNO DE LOS DEPARTAMENTOS COLOMBIANOS con características propias más diferenciadas. Sin embargo, la percepción que hay sobre el mismo es a menudo muy tergiversada. En muchos aspectos esta subregión es bastante diferente al resto del Caribe colombiano a la cual pertenece, tanto geográfica como culturalmente. Pero como lo señaló alguna vez uno de los más celebres compositores guajiros, Carlos Huerta, se trata de “una tierra desconocida”.

---

\* El autor agradece la colaboración de Alfredo Altamiranda, gerente del Banco de la República de Riohacha, Jorge Rebolledo e Ivonne Gómez, analista de estudios económicos y coordinadora del Área Cultural del Banco de la República, Riohacha, respectivamente, así como de Rafael Frías, Justo Pérez, Dany Brito, Miguel Murgas, Álvaro Romero, Manuel Sierra, Enrique Freyle, César Arismendi, Daisy Hernández, para la elaboración de este documento. También agradece los comentarios de Weildler Guerra, Alberto Abello, Jaime Bonet, Jose Gamarra, Javier Perez, Joaquin Viloria, Julio Romero y María Aguilera. Muchas personas de La Guajira con las cuales converse en febrero del 2006 me atendieron con gran amabilidad y me dieron información valiosa. Infortunadamente, no conocí sus nombres.

En este trabajo se estudia la economía del Departamento de La Guajira en las últimas décadas. Debido a la singular historia y a las características físicas de esta península, hemos hecho un repaso más o menos detallado de su geografía física y un apretado resumen de su historia en los tres últimos milenios. Luego se hace un análisis de la evolución del producto interno bruto (PIB) departamental desde 1950, sus tasas de crecimiento, y su transformación estructural. En ese análisis se hace especial énfasis en el papel del comercio, principalmente contrabando, antes de la era de la minería. Luego se amplía la discusión sobre los principales renglones productivos en la actualidad, la minería, el sector agropecuario y el turismo, aunque este último aún tiene un desarrollo muy incipiente. Luego se trata el tema de las regalías recibidas por la explotación de gas y carbón, en el período 1985-2005, con el objeto de presentar la información de una manera sencilla, que permita medir la magnitud de esos ingresos en relación con el conjunto de los ingresos de las familias que viven en el Departamento. Esto con el fin de poder cuantificar hasta qué punto esas regalías tenían la capacidad para eliminar la pobreza de La Guajira. Finalmente, se estudia la situación social del Departamento, con énfasis en la educación y su relación con la pertenencia a diferentes grupos étnicos.

## II. La geografía y el clima de la Guajira

El historiador francés Fernand Braudel sostiene para el caso del África Negra una tesis que bien puede aplicarse al Departamento colombiano de La Guajira<sup>1</sup>:

*Para entender al África Negra la geografía es más importante que la historia. El contexto geográfico no es todo lo que importa, pero es lo más significativo.*

Esto es muy cierto también para La Guajira. Sin embargo, y como veremos en este trabajo, tampoco se puede entender esa región colombiana sin conocer los aspectos centrales de su singular historia, la de un pueblo americano, los wayúu, que nunca se dejó conquistar por los españoles. Además, adaptándose e incorporando elementos que le eran útiles de la cultura europea, como las armas más modernas, logró conservar su identidad.

---

<sup>1</sup> Fernand Braudel, (1993). *A History of Civilization*, USA, Penguin Books, p. 120.

**Mapa 1.** Cabeceras municipales, carreteras pavimentadas y vías férreas



Fuente: IGAC, MDI, Colombia

El Departamento de La Guajira tiene una extensión de 20.848 km<sup>2</sup>, lo cual representa el 1.8% del territorio nacional. Su topografía es variada, incluidas zonas montañosas y planas. Tradicionalmente, para efecto del análisis geográfico, se ha dividido su territorio en tres áreas, la Alta, Media y Baja Guajira, las cuales tienen diferencias climáticas, de vegetación y del tipo de actividades económicas de sus pobladores.

La Baja Guajira se extiende desde la línea que va de Riohacha hasta los Montes de Oca, en la frontera con Venezuela, hacia los límites con los departamentos de Cesar y Magdalena. Las alturas mayores del relieve guajiro se encuentran en la zona baja, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta y en la Serranía de Perijá, donde se alcanzan alturas por encima de los 4.000 m.s.n.m. (véase Mapa 2). La máxima altura en la primera se alcanza en el Pico Codazzi, por encima de los 4.500 m.s.n.m., y el Cerro Pintao, en la segunda, 3.000 m.s.n.m.<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Santiago Montes, *La Guajira*, Bogotá, I/M Editores, p. 23.

La Media Guajira se extiende de la línea imaginaria que va de Riohacha hasta los Montes de Oca, por el sur, hasta la línea Cabo de la Vela-Cerro de la Teta, por el norte. En esta zona predominan las llanuras y solo excepcionalmente hay elevaciones por encima de los 100 m.s.n.m., como en la Serranía de Carraipía y en la cuchilla de Monte Bello (500 m.s.n.m.)<sup>3</sup>.

La Alta Guajira se extiende desde la línea Cabo de la Vela-Cerro de la Teta, hasta los límites del Departamento con el mar Caribe y con Venezuela. Aunque principalmente es plana, esta sección del Departamento contiene las Serranías de Jarara, Simaura, Parash, Cocinas, Carpintero y Macuira, cuyas elevaciones por lo general no superan los 700 m.s.n.m.

La Guajira se distingue porque la mayor parte de su territorio es árido o semiárido. Incluso en muchas zonas la escasez de agua y vegetación es tan acentuada que se puede considerar un desierto.

El geógrafo Raymond Crist señala que<sup>4</sup>:

*La península Guajira es una tierra árida en la cual la evaporación es mucho mayor que la precipitación pluvial. Igual situación prevalece en esa latitud, 10° a 15° grados al norte o sur del Ecuador, dondequiera que los vientos alisios soplan durante la mayor parte del año sobre una extensión de terreno de poca elevación: en el Sahara africano, en las pequeñas islas bajas del mar Caribe tales como Curaçao y Margarita, en casi todo el Estado Falcón y en la península de la Guajira.*

La razón, entonces de la aridez de La Guajira es la presencia de vientos alisios, que vienen del nordeste, durante la mayor parte del año, que impiden un régimen abundante de lluvias. Esto, combinado con que en las latitudes que están hasta 15° del Ecuador, hace que las temperaturas normalmente sean muy altas, y más cuando no hay nubosidad que reduzca la luminosidad, lo cual lleva a una humedad relativa muy baja que impide una vegetación abundante o incluso a su completa ausencia.

<sup>3</sup> IGAC, (1986). *La Guajira, Aspectos Geográficos*, Bogotá, IGAC, p. 24.

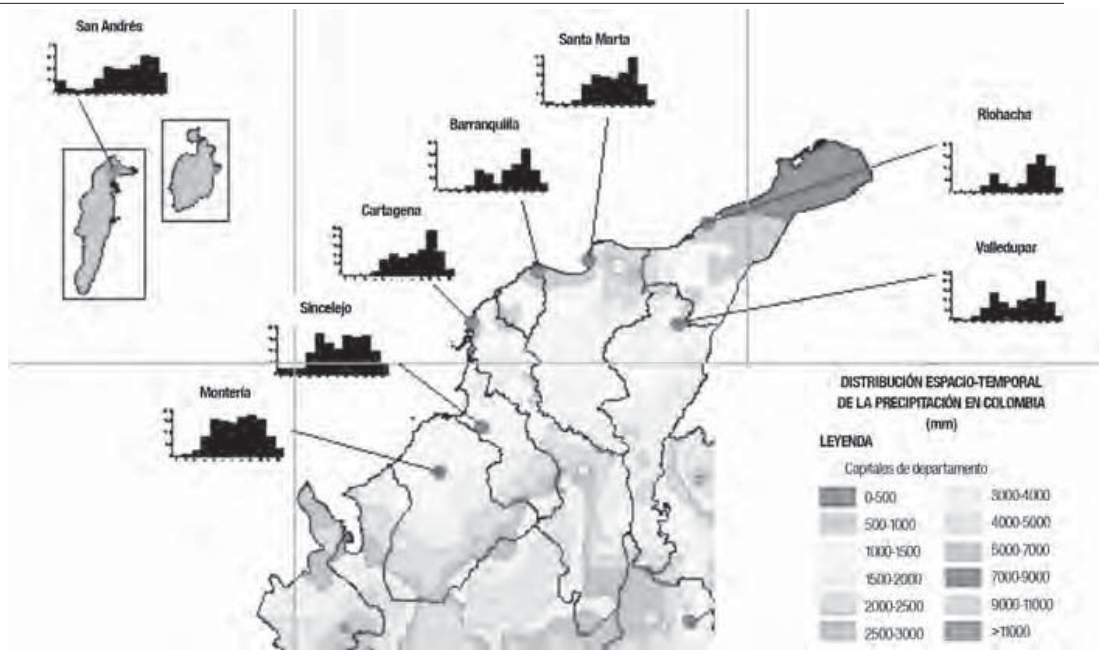
<sup>4</sup> Raymond Crist, (1987). *Por los países de América Tropical*, Bogotá, Fondo Fen Colombia-Universidad Nacional, p. 194.

**Mapa 2.** Orografía del Departamento de La Guajira



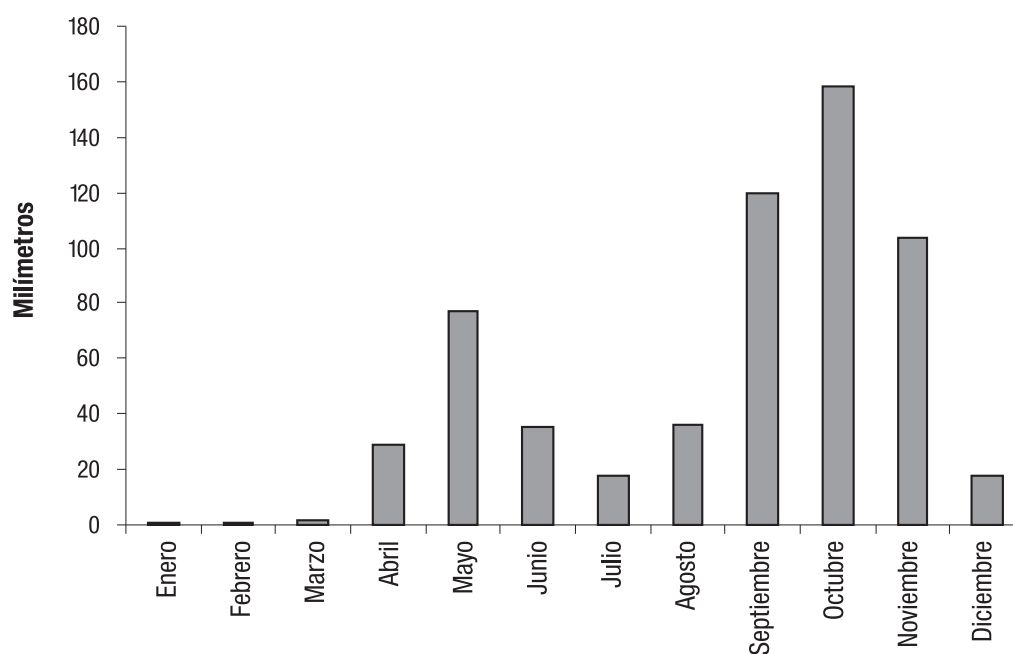
Fuente: IGAC, MDI, Colombia

**Mapa 3.** Distribución de las precipitaciones en la Costa Caribe colombiana



Fuente: IDEAM, [www.ideam.gov.co](http://www.ideam.gov.co)

**Gráfico 1.** Promedios mensuales de precipitación en milímetros, en Riohacha (Estación Aeropuerto Almirante Padilla)



Fuente: IDEAM, 2006

Hay partes de la Alta Guajira donde la precipitación anual es menor a 100 milímetros (mms), siendo que en algunas clasificaciones se incluyen en los desiertos áreas con menos de 250 mms al año. En el 2002, en la estación del IDEAM en Urbia, solo se registraron 61 mms de precipitación, todos en el mes de octubre<sup>5</sup>.

Los meses de lluvia son los meses en los cuales hay menos vientos. En Riohacha, por ejemplo, la estación más seca se extiende de diciembre a abril, cuando la precipitación es de solo 22 mms. Los meses con un poco más de lluvias van de mayo a noviembre, con una caída en julio que se conoce en toda la Costa Caribe como el veranillo de San Juan. Sin embargo, la mayor pluviosidad se concentra en los meses de septiembre-noviembre. Durante esos tres meses la precipitación es de 382 mms, es decir, el 64% de todo lo que llueve en el año, que son unos 548 mms<sup>6</sup>. En el Gráfico 1 se puede observar la evolución mensual de la precipitación en Riohacha, de acuerdo con las mediciones del IDEAM.

<sup>5</sup> Adolfo Meisel Roca y Gerson Javier Pérez, (2006). “Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Banco de la República, CEER, No. 73, junio, p. 44.

<sup>6</sup> IDEAM, 2006.

En las tres zonas principales de La Guajira, los promedios anuales de lluvia difieren bastante. En la Alta Guajira la precipitación anual es de menos de 200 mms y en la Media es de menos de 400 mms al año, razón por la cual en ambos casos en casi toda su extensión el clima es árido<sup>7</sup>.

El intenso brillo solar es una de las características principales del medio natural guajiro, como podrá recordarlo cualquiera que haya estado allí. Para adaptarse a ese entorno las mujeres wayúu usan mantas que les cubren todo el cuerpo y las protegen de sol. Así mismo, usan filtros naturales para protegerse el rostro. Como se puede observar en el Mapa 4, La Guajira recibe el mayor número de horas de brillo solar al año en todo el país. Casi todo el Departamento, la excepción es el piedemonte de la Sierra Nevada de Santa Marta, recibe entre 2.500 y 2.900 horas de sol al año.

En el Mapa 4 llama la atención que la mayoría de los departamentos de la Costa Caribe reciben entre 2.100 y 2.500 horas de brillo solar al año, siendo por la tanto, la región colombiana con mayores niveles en esta variable. Debido a que el brillo solar afecta la evaporación, tiene un efecto directo sobre la humedad relativa de los suelos. En el Mapa 5 se puede ver que los niveles de humedad relativa de La Guajira son muy bajos, entre 65% y 70% en partes de la Alta Guajira y 70-75% en casi todo el resto del Departamento, con excepción de las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta.

La humedad relativa de los suelos es muy importante, pues tiene una incidencia directa sobre la productividad agrícola. En un trabajo del economista Luis Armando Galvis se encontró que la humedad del suelo es una de las variables que mejor explica la productividad agrícola de los departamentos colombianos<sup>8</sup>.

Entre todos los departamentos, La Guajira tiene la menor humedad relativa de suelos, de acuerdo con el índice Thornthwaite que usa Galvis. Por lo tanto, no es sorprendente que también sea el Departamento de menor productividad por hectárea agrícola en el país. La productividad por hectárea en 1997 en La Guajira fue sólo el 8,5% de la de Quindío, el Departamento con la productividad agrícola más alta<sup>9</sup>.

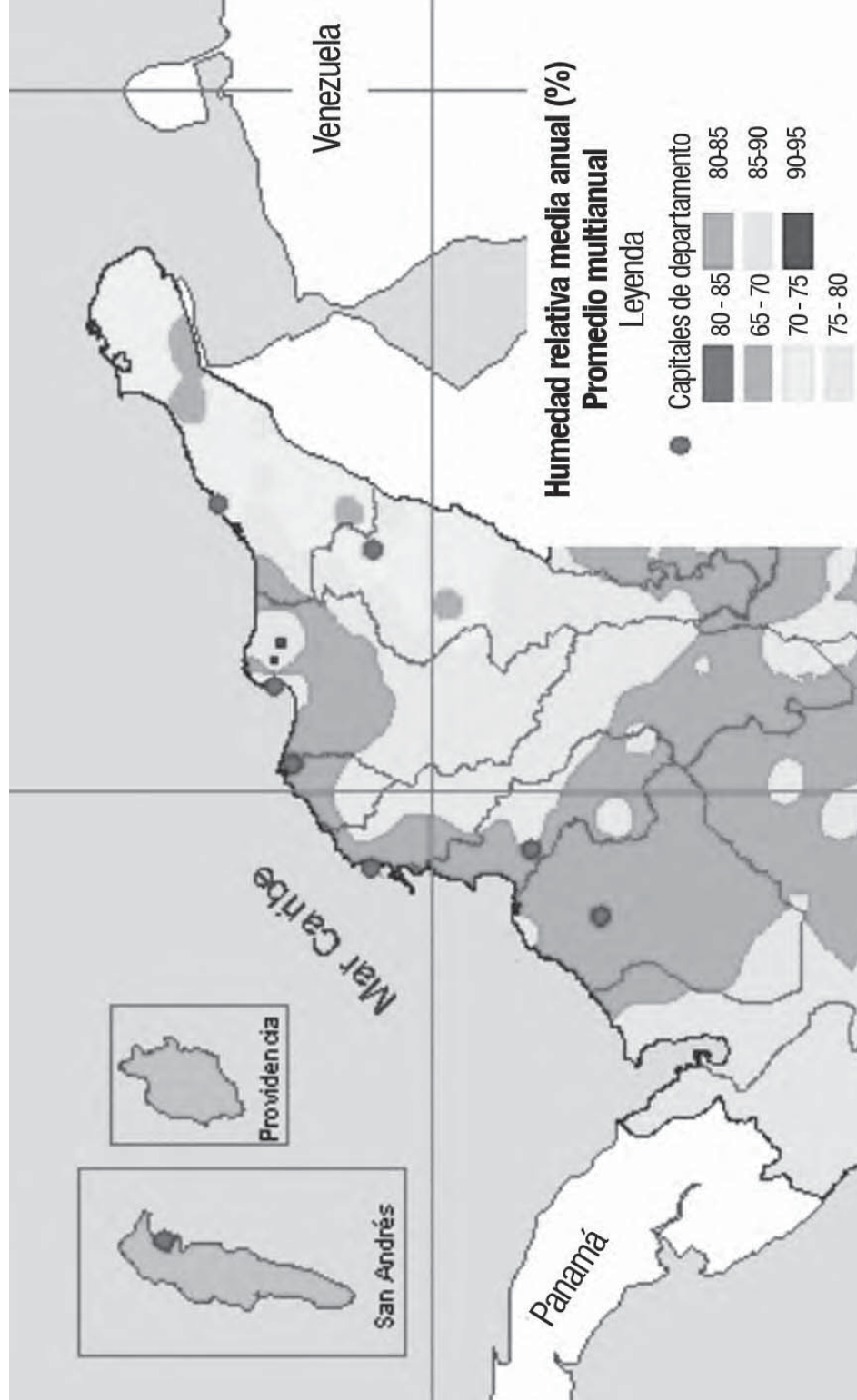
La vegetación es muy escasa en la Alta Guajira, predominan los cardonales y los espinares en un ambiente arenoso de dunas móviles. Los pocos árboles

<sup>7</sup> Montes, *Op. cit.*, p. 20.

<sup>8</sup> Luis Armando Galvis, (2002). “¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?”, en Adolfo Meisel Roca, editor, *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Colección de Economía Regional, Bogotá, Banco de la Republica, p. 160.

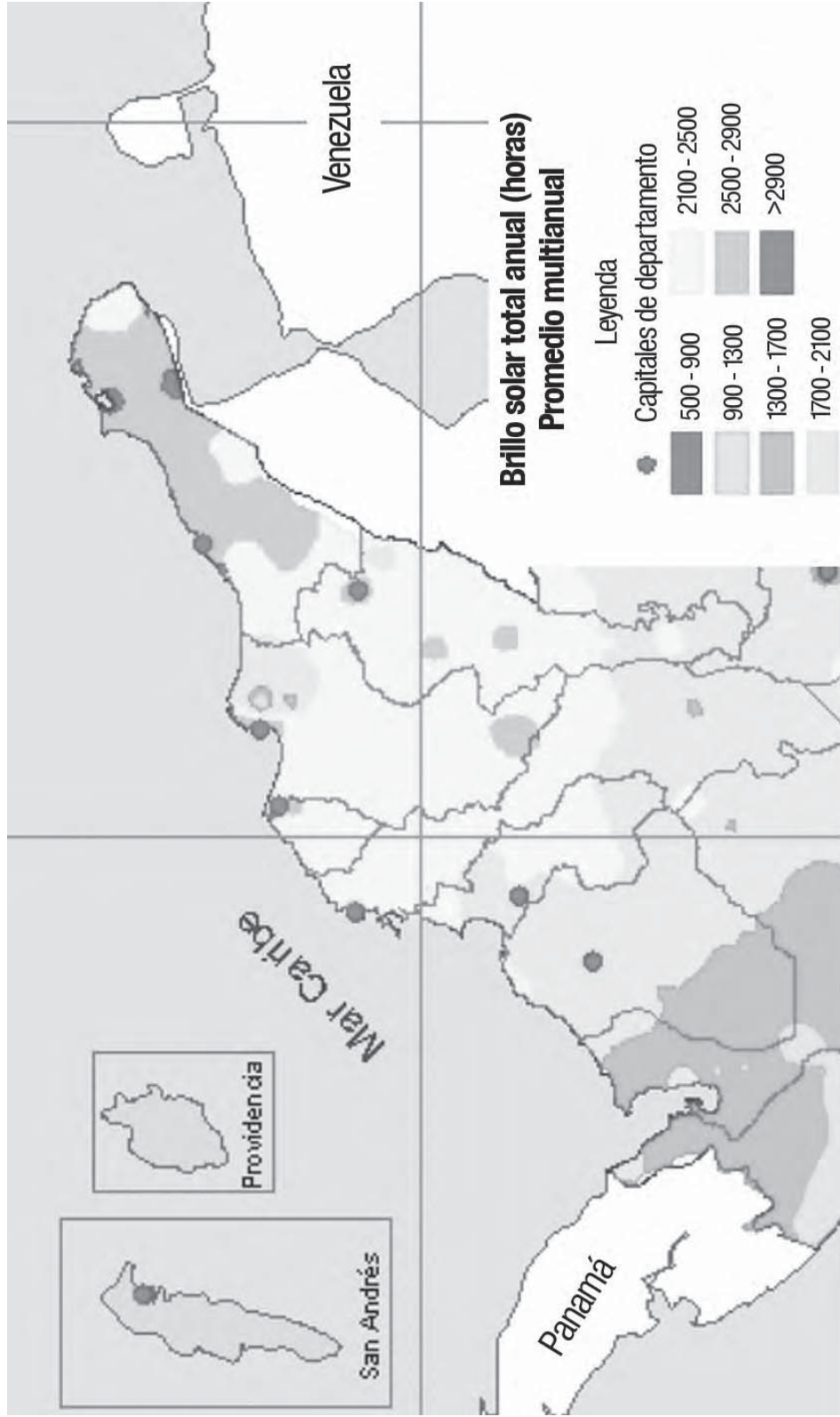
<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 164.

**Mapa 4.** Brillo solar total anual en la Costa Caribe colombiana



Fuente: IDEAM, 2006

**Mapa 5.** Humedad relativa media anual de la Costa Caribe colombiana



Fuente: IDEAM, 2006

que hay son de trupillo, olivo, hola, mediodesnudo, dividivi y aromo. Algo similar se encuentra en la Media Guajira.

En contraste, en la Baja Guajira predominan los pastos permanentes y la agricultura migratoria. Incluso en el piedemonte de la Sierra Nevada, del lado del mar Caribe, se encuentran cultivos permanentes como el banano. La mayor parte de la producción agropecuaria del Departamento se encuentra en la Baja Guajira. Uno de los factores que contribuye a la productividad agropecuaria de esta zona son los ríos Ranchería y Cesar, los principales del Departamento, y los cuales atraviesan buena parte de su territorio. Ambos nacen en la Sierra Nevada de Santa Marta. El río Ranchería desemboca en el mar Caribe y el río Cesar desemboca en el río Magdalena. A pesar de lo anterior, la mayor parte de la Baja Guajira se puede clasificar como de clima semiárido.

La serranía de la Macuira, en la Alta Guajira, se alza en medio del desierto hasta una altura de 860 m.s.n.m<sup>10</sup>. Esta cadena montañosa de 32 kilómetros de largo y 10 de ancho constituye una especie de “oasis de niebla” en medio de la aridez guajira<sup>11</sup>.

La Macuira constituye un ecosistema singular en el mundo, pues es el único bosque de niebla en medio del desierto<sup>12</sup>. Esa singularidad surge porque intercepta los vientos alisios que vienen del nordeste. Esos vientos están saturados de humedad y a medida que ascienden por la serranía se van condensando, con lo cual se impregna el bosque. Las otras serranías de la Alta Guajira, como la de Jarara, por ejemplo, tienen una vegetación igual al desierto circundante, pues la humedad queda atrapada en la Macuira y cuando las otras serranías reciben los vientos éstos son muy secos.

### III. Historia y poblamiento hasta 1951

La historia del poblamiento de la península guajira por los humanos se remonta en el tiempo miles de años atrás, cuando los primeros cazadores recolectores la habitaron. Los arqueólogos han encontrado material lítico perteneciente a algunos habitantes de miles de años antes de nuestra era, tales como raspadores, núcleos y lascas utilizadas, en un sitio precerámico ubicado en la serranía de Cocinas<sup>13</sup>.

<sup>10</sup> Cristina Uribe, directora, (1991). *Bosques de niebla de Colombia*, Bogotá, Banco de Occidente, p. 60.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 60.

<sup>12</sup> Jorge Hernández, Vicente Rueda y Heliodoro Sánchez, (1995), en Jorge Hernández, director, *Desiertos, zonas áridas y semiáridas en Colombia*, Bogotá, Banco de Occidente, p. 118.

<sup>13</sup> Gerardo Ardila. “Acercamiento a la historia prehispánica de La Guajira”, en Gerardo Ardila, editor, *La Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, p. 65.

Casi todo lo que sabemos acerca de los pobladores de La Guajira antes de la conquista española proviene de las excavaciones realizadas en los últimos 60 años y de los mitos y relatos antiguos que se conservan en la tradición oral de los wayúu.

Los trabajos pioneros de la arqueología guajira fueron realizados por los esposos Alicia y Gerardo Reichel-Dolmatoff a fines de la década de 1940 y publicados en 1951<sup>14</sup>. Los esposos Reichel-Dolmatoff encontraron en la cerámica y demás evidencias estudiadas, dos grandes fases que denominaron primer y segundo horizonte pintado. En el primero se usó pintura policromada y bicromada y en el segundo se destacan el baño blanco y las orejeras, así como el hecho de que las figurinas humanas eran más estilizadas.<sup>15</sup> Las personas que hicieron esas cerámicas vivían del cultivo de la yuca y el maíz, como se deduce de la presencia de metates y budares, y de la caza.

Después de los trabajos pioneros de los esposos Reichel no hubo casi ninguna otra investigación arqueológica en La Guajira. Esto cambió a fines de la década de 1970, debido al interés en el área que se suscitó a raíz de la discusión y desarrollo del proyecto carbonífero de El Cerrejón. Entre los investigadores que trabajaron en el área en esta época se encuentran Gonzalo Correal, Álvaro Botiva, Carl Langebaek y Gerardo Ardila<sup>16</sup>.

Gerardo Ardila aportó las primeras fechas realizadas con carbono 14 a la investigación arqueológica en la península guajira. Ello permitió corroborar muchos de los hallazgos de los Reichel, así como revisar algunos de los planteamientos de esa pareja<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> Alicia y Gerardo Reichel-Dolmatoff, (1951). “Investigaciones arqueológicas en el Departamento del Magdalena, Colombia, 1946-1950. Partes I (Río Ranchería) y II (Río Cesar)”, *Boletín de Arqueología*, III, Bogotá.

<sup>15</sup> Gerardo Reichel-Dolmatoff, (1997). *Arqueología de Colombia*, Bogotá, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, pp. 139-141.

<sup>16</sup> Gonzalo Correal, (1977). “Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el valle del Magdalena. Sitios precerámicos y tipologías líticas”, *Caldasia*, Bogotá, Vol. XI, No. 55; Álvaro Botiva, (1980). *Informe de reconocimiento arqueológico- Estudio ambiental*. Proyecto Carbonífero de El Cerrejón, Integral Ltda., Medellín; Gerardo Ardila, (1983). *Proyecto Carbonífero de El Cerrejón “zona norte”*. Arqueología de rescate. Área de El Palmar, Informe técnico, Bogotá, Asociación Carbocol Intercor; Gerardo Ardila, (1996). *Los tiempos de las concha. Investigaciones arqueológicas en la costa de la península de la Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional; Carl Langebaek, Andrea Cuellar y Alejandro Dever, (1998). Medio ambiente y poblamiento en La Guajira: investigaciones arqueológicas en el Ranchería medio, *Estudios Antropológicos*, No. 1, Universidad de los Andes.

<sup>17</sup> Carl Langebaek, Andrea Cuellar y Alejandro Dever, (1998). Medio ambiente y poblamiento en La Guajira: Investigaciones arqueológicas en el Ranchería medio, *Estudios Antropológicos*, No. 1, Universidad de los Andes, p. 19.

Ardila reformuló los períodos definidos por los Reichel, y trabajó con los períodos hornoide y ranchoide, que más o menos corresponden al primer y segundo horizonte pintado<sup>18</sup>. De acuerdo con las fechas de carbono 14, el período hornoide se extendió del siglo V a.C. hasta el siglo VIII d.C. Esta tradición fue producto de la migración de parte de un grupo que elaboraba cerámica policroma en los llanos venezolanos y tenía ancestros en la selva húmeda amazónica.

Hacia el siglo VIII d.C. la tradición hornoide fue remplazada por la ranchoide. Ardila argumenta que, de acuerdo con los datos arqueológicos y la etnohistoria, los migrantes que introdujeron la tradición ranchoide llegaron por el mar, probablemente de la península de Paraguaná en Venezuela<sup>19</sup>. Algunos autores, como José Oliver, sostienen que los ancestros de los wayúu se encuentran en los grupos arawak que hacían cerámicas policromadas de la tradición hornoide<sup>20</sup>. El argumento es que al penetrar los portadores de la tradición ranchoide en los valles de los ríos Cesar y Ranchería, los portadores de la tradición hornoide se habrían dispersado hacia la Media y Alta Guajira. Ardila considera que la evidencia arqueológica no muestra eso, pues no hay continuidad entre los conjuntos simbólicos hornoideos y los de los wayúu actuales. En contraste Ardila argumenta que<sup>21</sup>:

*Los wayúu parecen ser portadores de la historia de la península, combinando en sus tradiciones culturales, ideología, organización social, estilo de vida y cultura material, elementos de origen hornoide, ranchoide, africano, europeo, y, más recientemente, características de la sociedad mayor de Colombia y Venezuela.*

<sup>18</sup> Gerardo Ardila, (1996). *Los tiempos de las conchas, Investigaciones arqueológicas en la costa de la península de la Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 192.

<sup>20</sup> Ramón Oliver, (1989). “The Archaeological, Linguistic, and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia”, Ph.D. Dissertation, University of Illinois, Urbana-Champaign.

<sup>21</sup> Gerardo Ardila, (1996). *Los tiempos de las conchas, Investigaciones arqueológicas en la costa de la península de la Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional, p. 205.

El poblamiento inicial de las tierras guajiras por parte de los españoles en el siglo XVI fue el resultado del interés por explotar los ricos ostrales que había en sus costas. Debido a la decadencia de los ostrales de la isla de Nueva Cádiz de Cubagua, en la costa de lo que hoy es Venezuela, un grupo de españoles se desplazó a fines de 1539 a la costa guajira llevando sus esclavos indígenas y sus canoas<sup>22</sup>. Allí fundaron Nuestra Señora de los Remedios del Cabo de la Vela. Poco tiempo después, hacia 1547, los españoles tuvieron que trasladar la población a un sitio en la cercanías de la desembocadura del río de el Hacha, pues en el Cabo de la Vela había escasez de agua. Este nuevo sitio se llamó Nuestra Señora de los Remedios del Río de el Hacha<sup>23</sup>.

El mayor auge de la producción de perlas en las costas guajiras se dio entre 1540 y 1570. La Caja Real de Riohacha reportó pagos por el quinto de perlas, es decir los impuestos que correspondían a la Corona por la extracción de perlas, de 150.000 pesos oro del año 1552 a 1572. De acuerdo con el historiador Hermes Tovar ese pago correspondía a una producción de perlas de alrededor de un millón de pesos oro<sup>24</sup>.

Inicialmente la pesca de las perlas se hacía con buzos indígenas. Las condiciones en las que se hacía trabajar a los buzos eran tan extremas que la mortalidad era muy alta y su número pronto decreció. El padre Fray Bartolomé de las Casas denunció las terribles condiciones en las que tenían que trabajar estos esclavos indígenas en sitios como Cubagua y el Cabo de la Vela<sup>25</sup>:

*... es, pues, la vida de los indios que se traen para pescar perlas, no vida, sino muerte infernal... y es ésta: Llevanlos en las canoas, que son su barquillos, y va con ellos un verdugo español que los manda; llegados en la mar alta, tres y cuatro estados de hondo, mandan que se echen al agua; zambullense y van hasta el suelo y allí cogen*

<sup>22</sup> María Ángela Eugenio, (2000). “Las rancherías de perlas de Riohacha: La conspiración de los negros de concha”, *Memorias*, Bogotá, Archivo General de la Nación, enero-diciembre, p. 91.

<sup>23</sup> Adelaida Sourdis, “Santa María de los Remedios del Cabo de la Vela, aproximación a los orígenes de la provincia del Río de el Hacha”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. XCIII, No. 833, p. 281.

<sup>24</sup> Hermes Tovar Pinzón, (s.f.9. *Relaciones y visitas a los Andes, Siglo XVI*, Tomo II, Bogotá, Colcultura, pp. 30-31.

<sup>25</sup> Citado por Weildler Guerra, “La ranchería de perlas del Cabo de la Vela, 1538-1550”, *Huellas*, No. 49-50, pp. 40-41.

*las ostias que tienen perlas, y hinchan dellas  
unas redecillas que llevan al pescuezo asidas  
a un cordel que llevan ceñido, y con ellas o sin  
ellas suben arriba a resollar, porque no siempre  
donde se zambullen las hallan, y si se tardan en  
mucho resollar, dales priesa el verdugo que se  
tornen a zambullir, e a las veces les dan de  
varazos que se zambullan, y siempre todo este  
tiempo nadando y sosteniéndose sobre sus  
brazos; están en esto todo el día desde que  
sale hasta que se pone el sol, y así todo el año  
Si llegan allá...*

Después de 1575, se empezaron a usar más que todo esclavos negros para la pesca de las perlas en la península guajira<sup>26</sup>. De acuerdo con la historiadora María Ángeles Eugenio, en el buceo de las perlas hubo unos 600 esclavos negros en la época de mayor auge<sup>27</sup>.

La prosperidad que trajeron las perlas atrajo a corsarios y piratas que atacaron a Riohacha en repetidas ocasiones. El ataque más celebre fue la toma de Riohacha en 1595 por Francis Drake. Los vecinos habían tenido tiempo para esconder en los montes aledaños sus pertenencias más valiosas y abandonar la población. Por esta razón, Drake encontró a Riohacha desierta. El gobernador Francisco Manso de Contreras decidió no negociar con los ingleses. Estos últimos se retiraron, pero no sin antes quemar la población y las naves que habían encontrado<sup>28</sup>.

A finales del siglo XVI, Riohacha se encontraba en crisis y con una población reducida. La causa principal fue el agotamiento de los ostrales por sobreexplotación, los ataques piratas y los conflictos con los wayúu<sup>29</sup>.

En el siglo XVII se fue reconfigurando la sociedad y la economía de La Guajira sobre dos bases que tendrían una larga continuidad. Por un lado, la población wayúu fue acomodándose al trauma inicial de la presencia española, adoptando diversos elementos introducidos por éstos. En particular, el pastoreo

<sup>26</sup> Eduardo Barrera Monroy, (2000). Mestizaje, comercio y resistencia, *La Guajira durante la segunda mitad del XVIII*, Bogotá, ICANH, p. 89.

<sup>27</sup> Eugenio, *Op. cit.*, p. 95.

<sup>28</sup> John Sugden, (1991). *Sir Francis Drake*, New York, Henry Holt and Company, p. 310.

<sup>29</sup> Eugenio, *Op. cit.*, p. 94.

de ganado ovino y caprino, que se adaptó a las áridas condiciones de la Alta Guajira, y el ganado vacuno, sobre todo en la Media y Baja Guajira, se constituyeron en la base económica principal de los wayuu. Estos productos, así como las perlas, servían para comerciar con ingleses y holandeses, de quienes obtenían armas y artículos de consumo, como licores.

La escasa población española y blanca que quedaba en Riohacha subsistía, principalmente, del negocio del contrabando y el comercio de productos de la tierra tales como los cueros. Las relaciones entre los riohacheros y los wayúu fueron, en general, tensas y periódicamente resultaban en enfrentamientos abiertos, como ocurrió en 1604, 1609, 1619, 1623 y diez veces más entre 1637 y 1785<sup>30</sup>.

A finales del siglo XVIII la población de Riohacha era muy reducida, véase Cuadro 1. La descripción que hizo Antonio de Arévalo sobre las actividades económicas en la cual se basaba la subsistencia de esa población sintetiza muy bien la situación<sup>31</sup>:

*El rescate de perlas que hacen a los indios de la costa del Carrizal a cambio de géneros, víveres, tabaco y otras cosas semejantes, su beneficio y venta, la del ganado y mulas y el trato ilícito que ha tenido la provincia con extranjeros y los vecinos de la jurisdicción del Valle, ha mantenido a los españoles de ella establecidos en esta ciudad y sitios y lugares referidos arriba, comprando géneros y demás que han necesitado, de ilícito trato con extranjeros, sacando éstos los frutos de la provincia y los que han conducido a del Valle de Upar; en lo cual se han empleado de muchos años a esta parte, haciendo ya naturaleza esta envejecida costumbre que han ejercitado sin freno y sin reconocimiento al soberano como sus vasallos, ni la superioridad del Virrey; considerándose como una rochela separada del dominio real, porque siempre han hecho lo que han querido...*

<sup>30</sup> José Polo Acuña, (2005). *Etnicidad, conflicto social y cultura frontera en la Guajira*, Bogotá, Universidad de los Andes, p. 12.

<sup>31</sup> Antonio de Arévalo, (2004). *La pacificación de la provincia del Rio de la Hacha, 1770-1776*, Bogotá, El Áncora Editores, p. 35.

**Cuadro 1.** Población de Riohacha (1777-1778)

|              | Número de personas |
|--------------|--------------------|
| Pardo        | 797                |
| Zambos       | 310                |
| Negros       | 64                 |
| Esclavos     | 400                |
| Indios       | 13                 |
| Blancos      | 205                |
| <b>Total</b> | <b>1.789</b>       |

Fuente: Freddy González, (2005). *Cultura y sociedad criolla en La Guajira*, Bogotá, Gobernación de La Guajira, p. 29.

En el siglo XIX, las cosas no fueron muy diferentes. La Guajira continuó siendo una tierra desconocida cuya población era predominantemente de indígenas y que tenía como principal actividad económica el pastoreo y la ganadería. La población de alijunas (no wayúu) estaba principalmente en Riohacha, dedicada al comercio, incluyendo el contrabando, o en el sur de la península, de donde gradualmente desplazaron a los indígenas y se dedicaban a la ganadería.

El coronel J.P. Hamilton, quien estuvo en Colombia en 1823-1824, describió así lo que observó en esa época en La Guajira<sup>32</sup>:

*La población de esta región se supone que llegue a cuarenta mil hombres y pueden enviar a la lucha catorce mil hombres bien armados con fusiles, lanza, arcos y flechas; las flechas está envenenadas. La comarca de los guajiros sostiene un comercio notable con los comerciantes de Jamaica; ellos cambian mulas, ovejas, perlas, maderas tintóreas y cueros por ron, brandy, municiones y baratijas. Ellos también tienen comercio con la ciudad de Riohacha.*

<sup>32</sup> J.P. Hamilton, (1955). *Viajes por el interior de las provincias de Colombia*, Bogota, Banco de la República, Tomo I, p. 30.

Uno de los principales cambios que ocurrió en La Guajira desde los primeros años de la república fue la llegada de comerciantes extranjeros, que se radicaron principalmente en Riohacha. Entre los primeros comerciantes extranjeros que llegaron después de la independencia estuvo Daniel Pinedo, quien vivía en la población de Soldado, La Guajira, hacia 1821<sup>33</sup>. Luego hacia mediados del XIX aparecieron en Riohacha, vinculados al comercio con Curazao, los hermanos Isaac y Gabriel Pinedo. Los Pinedo eran judíos sefarditas. La comunidad judía de Riohacha llegó a ser tan numerosa que a mediados del siglo XIX habían establecido una sinagoga y tenían su propio cementerio<sup>34</sup>.

Otro comerciante importante fue Nicolás Danies, francés, quien aparece desde 1836 en documentos de la Notaria Primera de Riohacha<sup>35</sup>. De acuerdo con las investigaciones de Fredy González Zubiria, en 1836 Danies exportó 186 toneladas de palo de brasil. Se le consideró por muchas décadas como el hombre más rico de Riohacha.

El francés François Víctor Dugand trabajó muchos años en Riohacha vinculado a una firma de Antonio Cano, de la cual también era socio. Dugand fue el primer gerente del Banco de Riohacha, el cual tuvo una existencia efímera (1882-1887)<sup>36</sup>. Luego de haber acumulado una fortuna, Dugand se trasladó a Barranquilla, a comienzos del siglo XX, donde estableció el Banco Dugand, uno de los más importantes en la historia financiera de esa ciudad<sup>37</sup>.

Muchos de estos comerciantes estuvieron vinculados al contrabando, para el cual los magníficos puertos de La Guajira y la ausencia de las autoridades se combinaban para crear unas condiciones ideales.

Es difícil saber la población total de La Guajira en el siglo XIX, pues los censos de población no reportaban a la población wayúu, sino a la que denominaban la población civilizada, véase Cuadro 2. Aunque durante el siglo XIX población censada era escasa, tuvo unas tasas de crecimiento que para la época eran buenas, aunque se fueron desacelerando a lo largo del siglo.

En las primeras décadas del siglo XX, se presentaron en repetidas ocasiones severas sequías que a menudo llevaban a una gran mortandad entre los

<sup>33</sup> Adelaida Sourdis, (2001). El registro oculto. Los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, p. 39.

<sup>34</sup> Fredy González Zubiria, (2005). Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Bogotá, Gobernación de La Guajira, p. 57.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 91-93.

<sup>37</sup> Al respecto, véase Adolfo Meisel Roca y Eduardo Posada Carbó, (1994). “Los bancos de la Costa Caribe, 1873-1925”, en Fabio Sánchez, editor, *Ensayos sobre historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo.

**Cuadro 2.** Población “civilizada” de la Provincia de Riohacha, 1825-1851

| Año  | Libres | Esclavos | Eclesiásticos | Total  | Tasa de crecimiento promedio anual (%) |
|------|--------|----------|---------------|--------|--|
| 1825 | 11.282 | 634      | 9             | 11.925 |  |
| 1835 | 14.282 | 530      | 9             | 14.821 | 2,2                                    |
| 1843 | 16.312 | 411      | 11            | 16.734 | 1,5                                    |
| 1851 | 16.949 | 285      | 13            | 17.247 | 0,4                                    |

Fuente: Rene de la Pedraja, (1988). “La Guajira en el siglo XIX: indígenas, contrabando y carbón”, en Gustavo Bell, editor, El Caribe colombiano, Barranquilla, Uninorte, p. 21 y cálculos del autor.

ganados, razón por la cual muchos habitantes de la península guajira se vieron forzados a emigrar. Por ejemplo, en un informe de 1931 presentado al ministro de industrias sobre unos trabajos para el abasto de agua en La Guajira se señaló que<sup>38</sup>:

*De cierto tiempo acá, al decir de personas observadoras y conocedoras del territorio, se ha venido notando despoblación lenta, pero continua año por año, cuyas causas no están bien definidas, pero que, en mi sentir, pueden atribuirse, en primer término, a la escasez de agua y a la aridez del terreno...Esta circunstancia ha sido aprovechada por el gobierno de Venezuela, que liberó, expropiando las tierras de particulares, una basta región de las llanuras de Tierranegra, en la proximidad de la ciudad de Maracaibo, para entregarlas a la libre explotación de los indios guajiros.*

Un geógrafo norteamericano que visitó La Guajira a comienzos de la década de 1950, Homer Aschmann, encontró que el efecto de las sequías sobre la población local había sido muy grande<sup>39</sup>:

<sup>38</sup> “Informe que al señor Ministro por E. Potess sobre la visita practicada por éste a los trabajos ejecutados en el territorio de la Goagira por el ingeniero H.G.Eberlein, para el abasto de aguas”, *Revista de Industrias*, Vol. II, No. 76-77, p. 687.

<sup>39</sup> Homer Aschmann, (1960). “Indian Pastoralists of the Guajira península”, *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 50. No. 4, p. 415.

*Durante las recurrentes sequías, cuando se secan muchos pozos y los escasos pastos se acaban, los indígenas deben vender sus ganados o dejarlos morir y la emigración se hace necesaria. Tal vez unos 20.000 guajiros se han ido a Maracaibo donde trabajan como obreros no calificados y forman casi toda la población del barrio Ziruma en el sector norte de esa ciudad. Otros 10.000 se han ido hacia poblaciones que quedan a lo largo de los ríos Cesar y Ranchería...*

Los efectos demográficos de las sequías de las primeras décadas del siglo XX se reflejaron en un estancamiento en la población global entre 1912 y 1951. Véase Cuadro 3. Sin embargo, el antropólogo sueco Gustaf Bolinder, quien había estado en La Guajira en las décadas de 1920 y 1930, al regresar en 1955 encontró que las condiciones de sequía, que habían matado la mayoría del ganado y hecho emigrar a miles de habitantes, ya habían mejorado y la península estaba regresando a la normalidad<sup>4º</sup>.

**Cuadro 3.** Población de La Guajira, 1912-1951

| Año  | Número de habitantes | Tasa de crecimiento promedio anual (%) |
|------|----------------------|--|
| 1912 | 53.013               |  |
| 1938 | 53.409               | 0,03                                   |
| 1951 | 52.346               | -0,15                                  |

Fuente: Censos nacionales y cálculos del autor

#### **IV. Cambios en la estructura económica de La Guajira desde 1950**

Pocos departamentos colombianos han tenido una transformación más radical en su estructura económica en el último medio siglo que La Guajira. En este período cambió radicalmente tanto la composición de su producto interno bruto (PIB) como el tamaño del mismo.

En 1950, La Guajira era una frontera desértica y escasamente poblada, cuyos habitantes eran mayoritariamente indígenas, sobre todo wayúu, pero

<sup>4º</sup> Gustaf Bolinder, (1957) *Indians On Horseback*, Great Britain ,Dobson Books, p. 9.

también había arhuacos, koguis y wiwas en la Sierra Nevada. Los wayúu vivían sobre todo de la ganadería, la agricultura, la recolección de sal marina y la pesca.

El principal problema en esa época era la escasez de agua. El escritor Eduardo Caballero Calderón, quien recorrió la península en 1949, señaló: “El primer problema de la Guajira es la sed, me dijeron en todas partes”<sup>41</sup>.

El primer cálculo que tenemos del PIB regional en Colombia corresponde a 1950. En ese año, La Guajira era uno de los dos entes territoriales más pobres de Colombia. El PIB per cápita más bajo de todo el país era el del Chocó, 1.027 pesos de 1970, que era sólo el 10% del PIB per cápita de Bogotá, el ente territorial más próspero en ese momento<sup>42</sup>. Luego seguía La Guajira, con un PIB per cápita de 1.799 pesos de 1970. En ese año el PIB per cápita de Bogotá era 5,7 más alto que el de La Guajira. Esa es una diferencia muy grande, comparable a la que en el 2005 había entre el ingreso bruto per cápita de Colombia y el de Hungría<sup>43</sup>.

Entre los dos entes territoriales más pobres de Colombia en 1950, La Guajira y el Chocó hay grandes similitudes, aunque también son muy distintos. Las similitudes más grandes entre estas dos áreas de Colombia son: 1) durante siglos fueron zonas de fronteras con una escasa presencia del Estado, 2) su medio ambiente es extremo (desierto en el caso de La Guajira y muy húmedo y lluvioso en el caso del Chocó), 3) ambos se caracterizan por ser los departamentos que tienen la mayor participación de las principales minorías étnicas de nuestro país.

Las tres coincidencias anteriores son el origen de la enorme pobreza relativa que se observaba en 1950 y que en buena medida se mantiene aún. Aunque con historias culturales y económicas muy diferentes La Guajira y el Chocó han tenido un desenvolvimiento paralelo. Ambos territorios han sido periféricos al poblamiento y a la economía de Colombia. En el caso de La Guajira, el hecho de que la mayor parte de su extensión está cubierta por desiertos hizo que el interés de los gobiernos coloniales y republicanos en hacer una fuerte presencia fuera limitado, pues había una gran escasez de agua y, por lo tanto, de tierras aptas para la agricultura. Este hecho, combinado con la habilidad

<sup>41</sup> Eduardo Caballero Calderón, (1949,) *Cartas colombianas*, Bogotá, Editorial Kelly, p. 16.

<sup>42</sup> Departamento Nacional de Planeación, (1977). *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá, p. 20.

<sup>43</sup> World Bank, (2006). *World Development Report 2007, Development and the Next Generation*, Washington DC, p. 288.

de los wayúu para adaptarse y para combatir a los conquistadores blancos, permitió que sobrevivieran conservando su identidad cultural. En el censo de población del 2005, La Guajira fue el departamento que en números absolutos registró más personas que se autodefinieron como indígenas. Esas personas representaron el 20,2% de todos los indígenas colombianos y el 44,9% de los habitantes de La Guajira<sup>44</sup>. En su mayoría estos indígenas son wayúu, pero también hay arhuacos, kogui y wiwas. Los miembros de estos tres últimos grupos viven en el costado oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta, que está en el sur de La Guajira.

El Departamento del Chocó tiene un ambiente excesivamente húmedo. El geógrafo Robert West señala que las tierras bajas del Pacífico colombiano tienen la precipitación anual más alta de todo el continente americano y quizás de todo el área ecuatorial del mundo<sup>45</sup>. En la región del Atrato alto, Chocó, hay un área que recibe una precipitación de más de 10.000 mm<sup>46</sup>.

El resultado de la gran humedad que caracteriza al Chocó fue que antes de los progresos de la medicina moderna, en el siglo XX, las enfermedades tropicales producían una alta mortalidad, especialmente infantil. Las enfermedades más comunes eran la malaria, el dengue, la fiebre amarilla, el pían y la disentería amébrica y bacilaria<sup>47</sup>. Como resultado, la densidad de población en esta área ha sido siempre muy baja.

En razón de los problemas de salubridad, en el período colonial los españoles evitaban vivir en el Chocó, a pesar de que allí se localizaban algunos de los aluviones que producían más oro. Por ello en el censo de población de 1778 sólo el 2,0% de la población se clasificó como blanca. Éstos eran principalmente los administradores y supervisores de las cuadrillas de esclavos que trabajan en la minería, pues los propietarios vivían en Popayán, ciudad que les ofrecía un mejor clima. Esa es la causa por la cual en el censo de población del 2005, el 82,7% de los habitantes del Chocó se declaró perteneciente al grupo afrocolombiano y un 11,9% se declaró indígena.

Hemos analizado estas similitudes de La Guajira y Chocó en detalle, pues consideramos que tienen una importante relación con el hecho de que en 1950 fueran los territorios más pobres del país.

---

<sup>44</sup> DANE, Censo del 2005. Los únicos otros departamentos en los cuales el porcentaje de indígenas es mayor son Guainía, Vaupés y Vichada, pero todos son muy despoblados y en ningún caso la población supera a los 50.000 habitantes.

<sup>45</sup> Robert West, (2000). *Las tierras bajas del Pacífico colombiano*, Bogotá, ICANH, p. 64.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

<sup>47</sup> *Ibíd.*, pp. 136-139.

En los últimos años entre los trabajos empíricos más influyentes sobre los determinantes últimos del crecimiento económico en el largo plazo están los de Daron Acemoglu y sus asociados<sup>48</sup>. Estos autores son seguidores de Douglas C. North, quien ha argumentado que es la calidad de las instituciones, entendidas como las reglas del juego y no como las organizaciones, lo que hace que los países y regiones crezcan vigorosamente en el largo plazo.

Acemoglu *et al.* han señalado que la calidad de las instituciones, que surgieron a través del mundo desde el siglo XVI como resultado de las colonizaciones y conquistas europeas está relacionada con el tamaño relativo del grupo colonizador. Esto porque cuando el grupo colonizador era amplio establecía instituciones para que todo el grupo se beneficiara. Sin embargo, si el grupo colonizador era pequeño, creaban instituciones muy explotadoras que sólo beneficiaba a los europeos. Ese es el contraste, por ejemplo, entre las colonias inglesas de Nueva Inglaterra y la India.

Para el caso colombiano, hay un trabajo que aplicó el enfoque de Acemoglu y sus asociados al crecimiento de los departamentos colombianos en el largo plazo. En un ensayo que publicamos en el 2006 con Jaime Bonet, argumentamos que lo que explica una buena parte de las diferencias interdepartamentales en el ingreso per cápita que se observan hoy en Colombia es el tamaño relativo del grupo conquistador<sup>49</sup>. Por las razones que se mencionaron al comentar los trabajos de Acemoglu *et al.*, entre mayor fue el grupo conquistador mayor es la prosperidad actual de las regiones. Esos resultados reciben una confirmación adicional con los casos de La Guajira y Chocó, que en el período colonial estuvieron poblados mayoritariamente de indígenas y esclavos negros, respectivamente.

La primera fecha para la cual contamos con cálculos detallados por sector productivo del PIB departamental es 1960. En ese año los dos principales sectores económicos de La Guajira eran el agropecuario (39,6%) y el comercio (37,5%), véase Cuadro 4. El tamaño relativo del sector agropecuario era similar a la participación de ese sector en el PIB nacional, 34,3%. La mayor parte de la producción agropecuaria correspondía a la ganadería, la cual aportaba el 62,4% de ésta. Esa ganadería era de ganado vacuno en el sur del Departamento, en municipios como San Juan del Cesar, Fonseca y Villanueva, y de cabras, ovejas y algo de vacuno en la Media y Alta Guajira.

<sup>48</sup> Daron Acemoglu, Simon Johnson, and James Robinson, (2001). “The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation”, *American Economic Review*, No. 91.

<sup>49</sup> Jaime Bonet y Adolfo Meisel Roca, (2006). “El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia”, *Revista del Banco de la Republica*, Vol. LXXIX, No. 942, abril.

**Cuadro 4.** Estructura del PIB de La Guajira, 1960

| Sector                 | Participación % |
|------------------------|-----------------|
| Agropecuario           | 39,6            |
| Comercio               | 37,5            |
| Servicios del gobierno | 6,6             |
| Construcción           | 4,3             |
| Industria              | 3,5             |
| Servicios personales   | 3,3             |
| Otros                  | 5,2             |
| Total                  | 100,0           |

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, (1977). Cuentas regionales de Colombia, Bogotá, p. 33.

La participación del comercio en el PIB de La Guajira en 1960 era muy alta. Para el país la participación del comercio era de 16,6%. Sin embargo, para La Guajira esa participación se elevaba al 37,5%. La explicación de por qué el comercio era relativamente tan importante en La Guajira tiene que ver con que sus despobladas costas eran un sitio ideal para la introducción del contrabando que venía de las islas del Caribe, tales como Curazao y Aruba. A fines de la década de 1940, Eduardo Caballero Calderón señaló, después de una visita por su territorio, que<sup>50</sup>:

*La Guajira no puede vivir sin el  
contrabando... Del negocio del  
contrabando viven los mestizos y  
la gente blanca de la costa sobre  
el Caribe y sobre el lago de Maracaibo.*

La población de Maicao, cerca de la frontera con Venezuela, era uno de los principales sitios donde se comercializaba el contrabando que se desembarcaba en Puerto López, Bahía Honda o el Cabo de la Vela. Muchos de los compradores de mercancías en Maicao eran venezolanos que adquirirían sobre todo licores, cigarrillos y textiles. Sin embargo, algunas personas que conocieron a Maicao en la década de 1950 consideran que era “poco más que una ranchería grande”<sup>51</sup>. Su auge fue sobre todo desde fines de la década de 1950, cuando el proteccionismo del modelo de industrialización por sustitución de importaciones elevó el precio relativo de los artículos extranjeros en forma exagerada.

<sup>50</sup> Eduardo Caballero Calderón, *Op. cit.*, pp. 28-29.

<sup>51</sup> Conversación con Justo Pérez, Riohacha, 14 de febrero de 2006.

En ese boom de Maicao contribuyó la inauguración, a mediados de la década de 1960, de la carretera troncal del Caribe, que conectó a esta población con las principales ciudades del Caribe colombiano<sup>52</sup>.

La participación del comercio en el PIB de La Guajira se incrementó de 37,5%, en 1960, hasta 56,9% en 1964. Luego bajó hasta 42,2% en 1970, para incrementarse nuevamente hasta 1975. Los ciclos de expansión y contracción relativa del sector comercio guajiro en el período 1960-1975 dependían de la rentabilidad del contrabando. A su vez, esa rentabilidad estaba relacionada con la situación del sector externo colombiano, en particular la tasa de cambio. En los períodos en que la tasa de cambio real se revaluaba se abarataban los artículos extranjeros y, por lo tanto, el contrabando subía. También aumentaba la participación del comercio en el PIB guajiro. En el Gráfico 2 se puede ver la relación inversa entre la tasa de cambio real del peso y el porcentaje del PIB de La Guajira correspondiente al comercio en el período 1960-1975. El coeficiente de correlación entre estas dos variables fue de  $-0,53$ <sup>53</sup>.

El desempeño de la economía guajira en el período 1950-1975 en comparación con el resto del país fue muy bueno. La tasa anual promedio de crecimiento del PIB per cápita de La Guajira entre 1950 y 1960, 5,33%, fue superior a la de todos los demás entes territoriales y 2,6 veces por encima de la nacional. Este enorme crecimiento del PIB permitió que este Departamento acortara la distancia con Bogotá, el ente que durante este período tuvo el mayor PIB per cápita. Mientras que en 1950 el PIB per cápita de La Guajira era sólo el 17,5% del de Bogotá, ya para 1975 representaba el 56%.

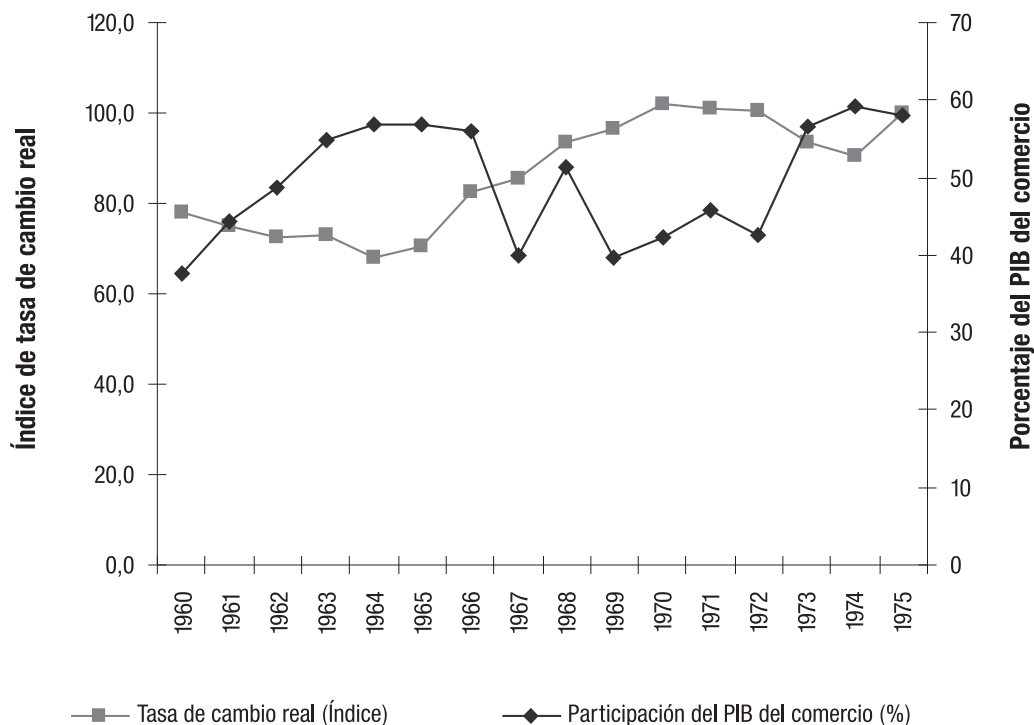
Es importante aclarar que el crecimiento económico guajiro en el período 1950-1975 fue muy distorsionado, pues se sustentó principalmente en la expansión del comercio de contrabando, de la cual era uno de los epicentros nacionales.

Mientras que en La Guajira en 1975 el 57,9% del PIB se generaba en el sector comercio, en el país ese sector tenía una participación de sólo el 16,8%. Esa atrofia de la estructura productiva guajira era perjudicial para la prosperidad de su población, pues el contrabando se caracteriza por generar altas ganancias para un porcentaje muy pequeño de la población y, además, tiene muy escasos encadenamientos con la economía local, pues sólo se requieren bodegas, como las que había en Maicao y personas que participen en descargar las mercancías

<sup>52</sup> *Ibíd.*

<sup>53</sup> En este período ambas variables son  $I(0)$ , razón por la cual no se presenta el problema de las correlaciones espurias.

**Gráfico 2.** Participación del comercio en el PIB de La Guajira y la tasa de cambio real del peso colombiano (índice), 1960-1975



Fuente: Dane, Cuentas departamentales y Banco de la República

de los barcos y montarlas en los camiones que las llevan a las bodegas. Por último, buena parte de las ganancias que se generaban no iban a parar a manos de personas residenciadas en el Departamento, sino en la de los financistas del contrabando que vivían en otras zonas del país.

Otro elemento que afectó el crecimiento económico de La Guajira en la década de 1970 fue la bonanza de exportaciones ilegales de marihuana, *marimba*, hacia Estados Unidos. Esa marihuana se producía en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta. Al respecto un informe de 1979 del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, señaló que los primeros cultivos de marihuana en este departamento se remontaban a los años 1963-1965, pero que la proliferación ocurrió a partir de 1973-1975<sup>54</sup>. Incluso más que en el caso del contrabando, los ingresos de la marihuana eran muy concentrados y sus encadenamientos con la economía local no eran muy amplios. Adicionalmente, tenía la desventaja de que su entorno era muy violento

<sup>54</sup> Carlos Hugo Ramírez y Miguel Jiménez (con la colaboración de Rafael Prieto Duran), (1979). “Evaluación socio-económica del Departamento de La Guajira”, Bogotá, DIE, Banco de la República.

y que los marimberos se gastaban la mayor parte de sus ingresos en consumo suntuario, como comprar casas elegantes en ciudades como Barranquilla y Santa Marta<sup>55</sup>. Nada de esto, por supuesto, contribuyó al adelanto de la economía guajira. Sin embargo, por el carácter ilegal del negocio de la marimba, no es posible analizar adecuadamente su impacto económico a través de las cifras del PIB, pero mencionamos el tema por cuanto en su momento fue importante.

**Cuadro 5.** Estructura del PIB de La Guajira, 1975

| Sector                    | Participación % |
|---------------------------|-----------------|
| Comercio                  | 57,9            |
| Agropecuario              | 20,1            |
| Industria                 | 5,6             |
| Servicios del gobierno    | 3,5             |
| Construcción              | 2,6             |
| Servicios personales      | 2,4             |
| Transporte                | 2,4             |
| Minería                   | 1,9             |
| Alquiler neto de vivienda | 1,5             |
| Otros                     | 2,1             |
| Total                     | 100,0           |

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, (1977). Cuentas regionales de Colombia, Bogotá, p. 33.

La distorsión en el PIB per cápita de La Guajira, que producía a mediados de la década de 1970 el contrabando y posiblemente también la bonanza marimbera, la podemos subsanar analizando las cifras del ingreso departamental. Las cifras del ingreso departamental tienen ventajas sobre las del PIB, pues muestran el ingreso recibido por los habitantes del lugar en vez de lo que se produce localmente. Al revisar las cifras del ingreso departamental bruto (IDB) per cápita, producidas por el CEGA, se observa que en 1975, de acuerdo con este indicador, La Guajira era el penúltimo departamento más pobre de Colombia, superado sólo por Chocó<sup>56</sup>. Es decir, una situación similar a la que había en 1950, de acuerdo con el PIB per cápita. En 1975 el IDB per cápita de La Guajira alcanzaba a ser sólo el 13,6% del de Bogotá. Una enorme brecha que muestra el nivel tan bajo que tuvo ese Departamento en 1950, pues ni con el buen desempeño del período 1950-1975 se cerró mucho la distancia.

<sup>55</sup> Por esa época a un sector residencial de Barranquilla le pusieron el apodo de “La Alta Guajira”, por la cantidad de marimberos que supuestamente tenían casa allí.

<sup>56</sup> CEGA, (2006). *Ingreso, consumo y ahorro en los departamentos de Colombia, 1975-2000*, Bogotá, p. 83.

**Cuadro 6.** Estructura del PIB de La Guajira, 2004

| Sector                             | Participación % |
|------------------------------------|-----------------|
| Minería                            | 51,6            |
| Agropecuario, silvicultura y pesca | 7,8             |
| Electricidad, gas y agua           | 7,7             |
| Comercio                           | 5,3             |
| Administración pública             | 5,0             |
| Construcción                       | 3,1             |
| Transporte                         | 3,0             |
| Correos y comunicaciones           | 1,6             |
| Intermediarios financieros         | 1,5             |
| Hotelería y restaurantes           | 1,4             |
| Otros                              | 11,5            |
| Total                              | 99,5            |

Fuente: Dane y cálculos del autor

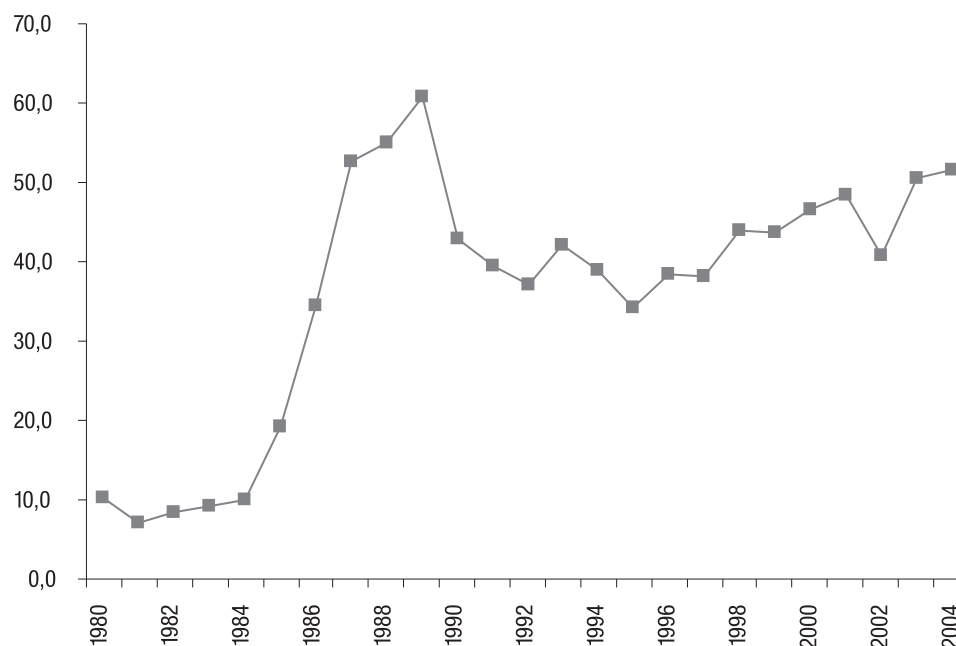
A mediados de la década de 1980, con las exportaciones de carbón de las minas de El Cerrejón, la economía de La Guajira tuvo una enorme transformación en cuanto a que su actividad principal pasó a ser la minería. Ya para el 2004, la participación de la minería en el PIB del Departamento fue de 51,6%. Véase Cuadro 6. El incremento de la participación de la minería ocurrió a mediados de la década de 1980, como se puede ver en el Gráfico 3.

Ante el gigantismo del enclave minero de El Cerrejón, todos los demás sectores económicos pasaron a tener una contribución más o menos marginal dentro del total. Después de la minería el sector económico más importante del Departamento es el agropecuario, con el 7,8% del PIB.

El crecimiento económico de La Guajira en el período posterior a 1980 ha sido superior al nacional. Entre 1980 y 1990 el PIB per cápita real de La Guajira creció a una tasa sin precedentes en su historia económica, 11,0% promedio anual. Aunque en el siguiente período, 1990-2004, esa tasa bajó al 1,3% anual, superó a la nacional que fue de sólo el 0,9%. Como resultado, el PIB per cápita de La Guajira pasó de ser el 63,0% del PIB per cápita nacional en 1980, al 108,0% en el 2004.

La anterior mejoría de la economía guajira en relación con la economía nacional ocurrió casi exclusivamente como resultado del crecimiento minero, el cual tiene encadenamientos limitados, hacia atrás y hacia delante, con el resto de los sectores productivos. Al excluir del PIB departamental la minería el PIB per cápita pasa a ser de sólo el 52,3% del PIB per cápita nacional.

**Gráfico 3.** Participación de la minería en el PIB de la Guajira, 1980-1990 (%)



Fuente: Dane, Cuentas departamentales

Lo anterior se puede ilustrar con claridad al analizar las cifras del ingreso departamental bruto (IDB) per cápita, pues buena parte de los ingresos generados por la minería no se quedan en La Guajira. Entre 1975 y 2000 el IDB per cápita de La Guajira creció a una tasa por encima del 4,0%, la más alta entre todos los entes territoriales del país y el doble de la nacional<sup>57</sup>. Como resultado, en ese período el Departamento subió del penúltimo lugar en cuanto al IDB per cápita al puesto 17, siendo el que más posiciones avanzó. A pesar de todo esto, todavía en el 2000 el IDB per cápita de La Guajira era sólo el 55,8% del nacional y 23,4% del de Bogotá<sup>58</sup>. Es decir, que la naturaleza de enclave de la minería del carbón hizo que no lograra irrigarse a toda la población. El problema no está, principalmente, con la minería del carbón, cuyos efectos sobre el desarrollo económico y el bienestar de la población han sido en su conjunto benéficos, sino con el punto desde el cual partió La Guajira, el penúltimo lugar entre todos los departamentos de Colombia, con indicadores que sólo eran comparables con los del Chocó.

<sup>57</sup> Jaime Bonet y Adolfo Meisel Roca, (2006). “Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000”, *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, Cartagena, CEER, Banco de la República, No. 76, julio, p. 16.

<sup>58</sup> CEGA, *Op. cit.*, p. 83.

El buen desempeño relativo de la economía guajira, en especial después de 1985, se reflejó en una tasa de crecimiento de su población en los últimos 50 años muy favorable, en contraste con lo ocurrido en las primeras décadas del siglo XX. Véase Cuadro 7. Entre 1985 y 2005, la tasa de crecimiento anual de la población de La Guajira fue de 3,5%.

**Cuadro 7.** Población de La Guajira, 1964-2005

| Año  | Habitantes | Tasa de crecimiento promedio anual (%) |
|------|------------|--|
| 1964 | 147.140    |  |
| 1973 | 181.771    | 2,3                                    |
| 1985 | 255.310    | 2,8                                    |
| 1993 | 387.773    | 5,2                                    |
| 2005 | 623.250    | 4,0                                    |

Fuentes: Censos nacionales y cálculos del autor

## V. La base económica del departamento

La base económica de La Guajira está constituida por la minería, más que todo carbón y algo de sal, y el sector agropecuario. En menor medida, pero con un buen potencial, también hay que mencionar al turismo y a la pesca. A continuación haremos un repaso muy sintético de estos renglones económicos

### a) La minería

El hecho económico más importante en la historia de La Guajira en los últimos 100 años lo constituye la exportación de carbón de los yacimientos de El Cerrejón desde la década de 1980. Los yacimientos de carbón de La Guajira se conocían desde el siglo XIX, pero fue con el aumento de los precios de petróleo a comienzos de la década de 1973 que hubo interés por extraerlo. En 1976 se le otorgó la explotación de El Cerrejón Zona Norte a Intercor, una filial de la Exxon. El montaje se realizó entre 1980 y 1986<sup>99</sup>. Las exportaciones de El Cerrejón Central, operado por la empresa estatal Carbocol, se iniciaron en 1982 y las de El Cerrejón Zona Norte en 1985. A partir de 1996 toda la operación de El Cerrejón la hace una sola empresa privada.

<sup>99</sup> Carbocol-Intercor, (s.f). *Historia del Proyecto El Cerrejón Zona Norte*, vol. 1.

**Cuadro 8** Exportaciones de carbón en La Guajira, 1985-2005

| Año  | Volumen<br>(Millones de toneladas) |
|------|------------------------------------|
| 1985 | 2,2                                |
| 1986 | 4,8                                |
| 1987 | 8,2                                |
| 1988 | 9,4                                |
| 1989 | 11,9                               |
| 1990 | 13,1                               |
| 1991 | 14,9                               |
| 1992 | 14,3                               |
| 1993 | 13,3                               |
| 1994 | 14,2                               |
| 1995 | 16,0                               |
| 1996 | 17,2                               |
| 1997 | 19,3                               |
| 1998 | 19,9                               |
| 1999 | 18,8                               |
| 2000 | 22,1                               |
| 2001 | 20,8                               |
| 2002 | 18,5                               |
| 2003 | 22,7                               |
| 2004 | 24,9                               |
| 2005 | 25,5                               |
| 2006 | 27,5                               |

Fuente: para 1985-1988, Carbocol, (1990).  
*El sector carbón en Colombia. Estadísticas 1980-1990*, Bogotá;  
para 1989-1994, Carbocol, *Informes anuales*; para 1995-2006, [www.cerrejoncoal.com](http://www.cerrejoncoal.com)

Las exportaciones de carbón de La Guajira se expandieron rápidamente. Véase Cuadro 8. En el 2005 se exportaron 25,5 millones de toneladas y la empresa proyecta llegar a 28 millones de toneladas en el 2007<sup>60</sup>.

La operación de exportación de carbón involucra la mina, un ferrocarril para transportar el mineral al puerto y un puerto sobre el mar Caribe. La mina está ubicada en los municipios guajiros de Albania, Hatonuevo, Maicao y Barrancas, en una extensión de 69.000 hectáreas. El ferrocarril va desde la mina hasta Puerto Bolívar, con un recorrido de 150 kilómetros. El carbón se transporta en silos y la operación es continua. El puerto está ubicado en Bahía Portete, Alta Guajira, y tiene capacidad para recibir barcos hasta de 175.000 toneladas. Es el mayor puerto carbonífero de América.

<sup>60</sup> Alberto Calderón Zuleta, “Testimonio”, [www.proexport.com.co](http://www.proexport.com.co)

En el 2003, la empresa Carbones del Cerrejón generó 7.699 empleos directos. De estos 4.042 trabajaban directamente con la empresa y 3.657 con contratistas. La mayoría de los empleados están en La Guajira, tanto en la mina (89%) como en el puerto (7%), y unos pocos (4%) trabajan en las oficinas de Bogotá y Barranquilla<sup>61</sup>.

El origen regional de los trabajadores de la empresa Carbones de El Cerrejón es principalmente La Guajira (57,5%) y del resto de la Costa Caribe (30,8%). De otras regiones de Colombia son el 11,5% de los empleados y hay sólo 6 extranjeros<sup>62</sup>.

Los ingresos que devengaron en el 2002 los empleados directos de Carbones de El Cerrejón, incluidos salarios y prestaciones sociales, ascendieron a \$217.004 millones de pesos<sup>63</sup>. Ello representó un poco más del 20% de los ingresos de los hogares guajiros en ese año<sup>64</sup>.

La Guajira tiene unas condiciones óptimas para la producción de sal marina: mucha luminosidad, pocas lluvias y vientos casi todo el año. En la década de 1940 se inició la producción industrial en las salinas de Manaure, cuando el Banco de la Republica asumió su manejo. Antes de esa época toda la recolección era manual<sup>65</sup>.

La producción de sal en Manaure tuvo un gran auge desde 1967, cuando se inauguró la planta de soda, Álcalis, en Cartagena, que requería sal marina como insumo. Desde 1969 se enviaban por barco un total de 700.000 toneladas de sal de Manaure a Cartagena para uso de esa planta<sup>66</sup>. Luego se aumentó el suministro y las salinas de Manaure llegaron a producir alrededor de un millón de toneladas al año. En 1993 se cerró la planta de Álcalis en Cartagena y en Manaure fue necesario dejar de producir en el módulo de San Juan. La producción se redujo en un 50%<sup>67</sup>.

En el Cuadro 9 se puede ver que en 1994 las salinas de Manaure sólo lograron vender 101.946 toneladas. Es decir, una fracción de las que se vendían en los años anteriores. La producción se recuperó entre 1996 y el 2000, pero volvió a tener un descenso entre el 2001 y el 2003. A pesar de lo anterior, la

<sup>61</sup> [www.cerrejoncoal.com](http://www.cerrejoncoal.com)

<sup>62</sup> *Ibid.* Estos datos se refieren al 2003.

<sup>63</sup> *Ibid.*

<sup>64</sup> Cálculo del autor con base en el ingreso de los hogares estimado por el CEGA, Op. cit., para el 2000.

<sup>65</sup> María Aguilera, (2003). "Salinas de Manaure: la tradición wayúu y la modernización", *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, Cartagena, CEER, Banco de la Republica, No. 35, mayo.

<sup>66</sup> IFI-Concesión Salinas, (s.f). "Reseña histórica de la explotación salina en Colombia", (mimeo).

<sup>67</sup> *Ibid.*

producción de las salinas marítimas, básicamente Manaure, supera la de las salinas terrestres de Zipaquira y Nemocon<sup>68</sup>.

Aunque la contracción de la producción nacional de sal no tiene muchas consecuencias económicas para el país, pues puede sustituirse el déficit en el consumo con importaciones que resultan más económicas, sus consecuencias sociales sí son grandes. Ello por cuanto una parte importante de la población de Manaure, casi todos wayúu, depende del trabajo en las salinas para su subsistencia<sup>69</sup>. Por esta razón, el gobierno nacional creó en el 2002 la empresa Sociedad Salinas de Manaure, con una participación del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (51%), las asociaciones tradicionales wayúu (25%) y el Municipio de Manaure (24%). Esta empresa ha arrojado utilidades operacionales desde el 2002.

## **b) Agropecuario y pesca**

Aunque el sector agropecuario es el segundo renglón de la economía de La Guajira por su contribución al PIB, en cuanto a la generación de empleo es el primer sector económico. Ello es especialmente cierto para la población wayúu, que está muy involucrada en este sector, en especial con la ganadería y el pastoreo.

La ganadería representa el 65,6% del PIB agropecuario del Departamento<sup>70</sup>. En el 2004 el inventario de ganado vacuno de La Guajira era de 247.235 animales. Véase Cuadro 10. Alrededor del 70% de esos ganados se encuentran en la Baja Guajira, sobre todo en los valles de los ríos Ranchería y Cesar.

En contraste, en la Alta y Media Guajira, la aridez del medio hace que predominen las especies ovinas y caprinas, que pueden sobrevivir en esas condiciones. En la Alta y Media Guajira se ubican el 97,8% de los caprinos y el 95,3% de los ovinos. Véase Cuadro 11, en especial en el municipio de Uribia.

La agricultura en La Guajira se desarrolla sobre todo en el sur del Departamento. Su contribución al PIB agropecuario es de 34,5% y de 2,7% al PIB departamental. El papel del Departamento en la agricultura nacional es muy limitado, debido a la escasez de tierras adecuadas para esta actividad. Por ejemplo, aunque

<sup>68</sup> IFI-Concesión Salinas, (2005). "Salinas Marítimas de Manaure, SAMA, (mimeo).

<sup>69</sup> A comienzos de la década de 2000, había 180 empleados directos de IFI-Concesión Salinas en Manaure y 2.000 indígenas trabajaban como cosechadores durante 70 días al año, Aguilera, *Op. cit.*, p. 37.

<sup>70</sup> De acuerdo con los últimos datos de PIB departamental, los cuales corresponden al 2004.

**Cuadro 10.** Inventario de ganado bovino en el Departamento de La Guajira, 2004

| Municipios  | Machos |        |           | Hembras |        |           | Total bovinos | Número de productores |
|-------------|--------|--------|-----------|---------|--------|-----------|---------------|-----------------------|
|             | 0-12   | 13-24  | más de 24 | 0-12    | 13-24  | más de 24 |               |                       |
|             | Meses  |        |           | Meses   |        |           |               |                       |
| Riohacha    | 5.227  | 4.767  | 2.397     | 5.227   | 5.850  | 22.504    | 45.972        | 890                   |
| Maicao      | 1.653  | 2.055  | 940       | 1.653   | 2.200  | 7.590     | 16.091        | 210                   |
| Uribia      | 1.063  | 516    | 782       | 1.064   | 836    | 5.025     | 9.286         | 1.800                 |
| Manaure     | 528    | 103    | 265       | 528     | 308    | 4.518     | 6.250         | 106                   |
| Dibulla     | 1.840  | 2.555  | 2.581     | 1.840   | 1.610  | 4.506     | 14.932        | 190                   |
| Albania     | 1.514  | 1.205  | 914       | 1.514   | 1.788  | 13.759    | 20.694        | 178                   |
| Hatonuevo   | 742    | 792    | 675       | 742     | 1.015  | 3.344     | 7.310         | 88                    |
| Barrancas   | 1.714  | 1.130  | 950       | 1.710   | 2.320  | 7.850     | 15.674        | 234                   |
| Fonseca     | 2.255  | 1.036  | 1.578     | 2.255   | 1.625  | 9.367     | 18.116        | 675                   |
| Distracción | 1.018  | 617    | 399       | 1.019   | 835    | 4.506     | 8.394         | 130                   |
| San Juan    | 6.194  | 3.861  | 3.204     | 6.194   | 5.418  | 24.053    | 48.924        | 6.811                 |
| El Molino   | 788    | 393    | 364       | 787     | 402    | 3.583     | 6.317         | 125                   |
| Villanueva  | 1.051  | 2.035  | 994       | 1.050   | 959    | 4.938     | 11.027        | 379                   |
| Urumita     | 751    | 1.041  | 354       | 752     | 826    | 3.607     | 7.331         | 150                   |
| La Jagua    | 1.407  | 1.015  | 549       | 1.407   | 1.518  | 6.021     | 11.917        | 80                    |
| Total       | 27.745 | 23.121 | 16.946    | 27.742  | 27.510 | 125.171   | 248.235       | 12.046                |

Fuente: Gobernación de La Guajira, Consenso departamental, Secretaria de Desarrollo Económico

**Cuadro 11.** Inventario de ovinos y caprinos en el Departamento de La Guajira, 2004

| Municipios  | Ovino              | Caprino   |
|-------------|--------------------|-----------|
|             | Número de animales |           |
| Riohacha    | 47.665             | 66.688    |
| Maicao      | 109.736            | 207.000   |
| Uribia      | 235.000            | 600.000   |
| Manaure     | 118.383            | 240.128   |
| Dibulla     | 382                | 179       |
| Albania     | 5.115              | 7.185     |
| Hatonuevo   | 2.763              | 3.780     |
| Barrancas   | 7.700              | 8.020     |
| Fonseca     | 4.200              | 3.125     |
| Distracción | 1.630              | 195       |
| San Juan    | 2.045              | 675       |
| El Molino   | 230                |           |
| Villanueva  | 539                | 970       |
| Urumita     | 360                | 120       |
| La Jagua    | 77                 | 609       |
| Total       | 535.825            | 1.138.674 |

Fuente: Gobernación de La Guajira, Consenso departamental, Secretaria de Desarrollo Económico

**Cuadro 12** Producción agrícola de La Guajira, 2004

| <b>Cultivos</b>              | <b>Área<br/>(hectáreas)</b> | <b>Rendimiento<br/>(toneladas)</b> |
|------------------------------|-----------------------------|------------------------------------|
| <b>Cultivos transitorios</b> |                             |                                    |
| Maíz tradicional             | 10.210                      | 15.288                             |
| Arroz riego                  | 2.280                       | 10.097                             |
| Sorgo                        | 4.985                       | 9.604                              |
| Algodón                      | 2.151                       | 3.749                              |
| Tomate                       | 288                         | 4.773                              |
| Maíz tecnificado             | 1.540                       | 3.455                              |
| Patilla                      | 446                         | 3.152                              |
| Fríjol                       | 1.299                       | 1.095                              |
| Arracacha                    | 255                         | 2.295                              |
| Tabaco rubio                 | 381                         | 608                                |
| Ahuyama                      | 157                         | 1.006                              |
| Melón                        | 66                          | 274                                |
| Ajonjolí                     | 290                         | 114                                |
| Soya                         | 60                          | 72                                 |
| <b>Cultivos permanentes</b>  |                             |                                    |
| Yuca                         | 2.333                       | 32.483                             |
| Coco                         | 497                         | 3.976                              |
| Tomate de árbol              | 162                         | 1.499                              |
| Ñame                         | 99                          | 825                                |
| Aguacate                     | 297                         | 1.559                              |
| Ají                          | 277                         | 2.476                              |
| Cítricos                     | 187                         | 1.558                              |
| Mango                        | 265                         | 2.186                              |
| Cacao                        | 626                         | 307                                |
| Maracuyá                     | 122                         | 1.429                              |
| Lulo                         | 54                          | 351                                |
| Caña panelera                | 53                          | 424                                |
| Palma africana               | 366                         | 732                                |
| Papaya                       | 20                          | 520                                |
| Curuba                       | 6                           | 60                                 |
| <b>Total hectáreas</b>       | <b>29.772</b>               |                                    |

Fuente: Ministerio de Agricultura, (2006). Producción del Departamento de La Guajira, Agronet.

la producción de café contribuye con el 13,4% del PIB agrícola guajiro, a nivel nacional sólo participa en la producción cafetera con el 0,2%<sup>71</sup>. En cuanto al número de hectáreas en explotación, el maíz tradicional y el sorgo son los cultivos más importantes, véase Cuadro 12.

A lo largo del litoral Caribe guajiro se desarrolla una amplia actividad de pesca artesanal sobre la cual hay muy poca información. En las cuentas departamentales del 2004, el DANE sólo registró una producción pesquera en el Departamento de 97 millones de pesos del 2004. Por el carácter artesanal de esta actividad es probable que ese estimativo subestime el valor real en forma significativa<sup>72</sup>.

Se calcula que en el Departamento hay un total de 2.030 pescadores, con una población dependiente de 13.312 personas<sup>73</sup>. Estos pescadores viven en 61 asentamientos pesqueros a lo largo de la costa. Hay estimativos de que en el 2003 se desembarcaron cerca de 12.000 toneladas de pescado<sup>74</sup>.

De acuerdo con los expertos, La Guajira tiene las mejores condiciones ambientales en todo el Caribe colombiano para el cultivo de camarones en cautiverio<sup>75</sup>. En un estudio de Fundesarrollo sobre la competitividad de La Guajira, se calculó que en el Departamento hay por lo menos unas 20.000 hectáreas aptas para el cultivo de camarones. En la actualidad hay una finca camaronera en cercanías de Riohacha, que produce unas 140 toneladas de camarón cada 120 días. El camarón se lleva por tierra hasta Cartagena, donde se procesa y exporta por barco al mercado internacional<sup>76</sup>.

### c) Turismo

Probablemente ningún sector económico tiene tanto potencial para desarrollarse en La Guajira en los próximos años como el turismo, y en particular el eco-etnoturismo. Lo primero que hay que señalar al respecto es que el

<sup>71</sup> Ese café se produce en la Sierra Nevada de Santa Marta en los municipios de San Juan y Dibulla.

<sup>72</sup> El autor de este artículo observó en febrero del 2006 que diariamente en la playa de Riohacha, a una cuadra del edificio del Banco de la Republica, los pescadores artesanales aprovisionaban con pecados frescos pequeños camiones refrigerados que salían para Santa Marta y El Rodadero para vender el producto a los hoteles, restaurantes y pescaderías. También vendían pescado fresco al por menor.

<sup>73</sup> Gobernación de La Guajira, (2004). *Plan de Desarrollo Departamental 2004-2007*, Riohacha, p. 188.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 189.

<sup>75</sup> Conversación con Nicolás del Castillo P., gerente de Océanos, empresa camaricultora ubicada en cercanías de Cartagena, diciembre 2006.

<sup>76</sup> Entrevista con Miguel Murgas, 15 de febrero de 2006, Riohacha.

Departamento tiene condiciones incomparables al respecto. Tiene un medio natural singular, un desierto que se extiende por casi toda la Alta Guajira y buena parte de la Media Guajira, el Parque Natural de la Macuira<sup>77</sup>, con un bosque de niebla en medio del desierto, lo cual constituye un fenómeno natural único en el mundo, 350 kilómetros de costa sobre el mar Caribe, el Santuario de Flora y Fauna de Flamenco, en el municipio de Riohacha (7.000 hectáreas), y en la Baja Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta, donde nacen los ríos Dibulla, Tapias, Camarones, Ranchería, Palomino, Ancho, San Salvador, entre otros, que atraviesan el territorio guajiro para ir a desembocar en el mar Caribe. Además, es uno de los departamentos con un mayor porcentaje de población indígena, 42,4%, de acuerdo con el censo de población de 2005. La mayoría de esos indígenas son wayúus que viven en la Alta y Media Guajira, pero también hay koguis, wiwas y arhuacos, que viven en la Sierra Nevada de Santa Marta.

A pesar de las evidentes ventajas comparativas que tiene La Guajira para el turismo etno-ecológico, su desarrollo actual es muy limitado. Esto se hace evidente al repasar las cifras sobre la infraestructura para hospedaje con la cual se cuenta en la actualidad. Por ejemplo, en el 2006 en el Cabo de la Vela, el sitio más frecuentado por los turistas, sólo había 32 establecimientos que podían albergar hasta 2.066 personas, principalmente en hamacas (1.633 personas) y chinchorros (208 personas)<sup>78</sup>. Esa hotelería genera 93 empleos directos.

En la Alta Guajira, existen 18 establecimientos con capacidad para recibir 540 personas. Véase Cuadro 13. Sin embargo, muchos de esos sitios no cuentan con luz eléctrica o servicio sanitario.

Hay un relativo consenso de que los tres principales obstáculos que hay en la actualidad para que La Guajira tenga un mayor desarrollo turístico son: la falta de vías adecuadas, la necesidad de mejorar la oferta de alojamiento y la escasez de estaciones de policía en la Alta Guajira, que le ofrezcan más seguridad a los turistas.

En cuanto a las vías, hay que señalar que en la Alta Guajira lo que predominan son trochas por el desierto que no tienen una adecuada señalización.

---

<sup>77</sup> El Parque Nacional Natural Macuira tiene numerosos senderos de gran belleza por su vegetación, topografía y paisajes. Uno de ellos atraviesa la serranía y va desde Nazareth hasta el Cerro lotojoro y se puede recorrer en unas tres horas. Para llegar al Chorro Ipakiwou, una cascada que cae desde una altura superior a los diez metros, es necesario caminar unas tres horas desde Nazareth. Esto son solo algunos de los senderos que se encuentran en este oasis boscoso.

<sup>78</sup> Departamento de La Guajira, Dirección de Turismo, Secretaria de Desarrollo Económico, Gobernación de La Guajira, Riohacha, febrero de 2006.

**Cuadro 13.** Capacidad hotelera en la Alta Guajira, 2006

| Nombre del establecimiento | Lugar               | Capacidad total (personas) | Empleos fijos (personas) |
|----------------------------|---------------------|----------------------------|--------------------------|
| Librada Fernández          | Serranía de Cocinas | 60                         | 56                       |
| Nemecio González           |                     | 30                         | 2                        |
| Mariela Palmar             | Siapana             | 40                         | 3                        |
| Úrsula Iguarán             | Puerto López        | 50                         | 4                        |
| Blanca Suárez              | Nazareth            | 50                         | 4                        |
| Ledys Suárez               | Nazareth            | 15                         | 2                        |
| Ebelcio Suárez             | Nazareth            | 20                         | 4                        |
| Roberto Fernández          | Nazareth            | 25                         | 5                        |
| Luz Elena y Orlando        | Nazareth            | 20                         | 2                        |
| La Nena Fina               | Nazareth            | 25                         | 2                        |
| Fanny y Aidée Áñez         | Nazareth            | 20                         | 3                        |
| Etelvina Urdaneta          | Puerto Estrella     | 50                         | 3                        |
| Otilia Morales             | Puerto Estrella     | 15                         | 3                        |
| Esther Arenas              | Puerto Estrella     | 10                         | 2                        |
| Juliana Carreño            | Puerto Estrella     | 25                         | 3                        |
| Otilia Guarín              | Punta Gallina       | 20                         | 4                        |
| Jacobo Arenas              | Punta Gallina       | 50                         | 5                        |
| Martín Giron Pusche        | Bahía Honda         | 15                         | 2                        |
| Total                      |                     | 540                        | 109                      |

Fuente: Departamento de La Guajira, Dirección de Turismo, Secretaría de Desarrollo Económico, Riohacha

Pero incluso para llegar a sitios como el Cabo de la Vela hay que transitar por senderos descubiertos y que sólo conocen bien los locales.

Con respecto a la seguridad, cabe mencionar que en toda la Alta Guajira no se encuentra una estación de policía, tal como lo resalta la *Agenda Interna para la Productividad y Competitividad de La Guajira*.<sup>79</sup> Esto afecta la sensación de seguridad de los turistas y disuade un flujo masivo de turismo familiar<sup>80</sup>.

<sup>79</sup> Cámara de Comercio de La Guajira y Gobernación de La Guajira, (2005). *Agenda Interna Para la Productividad y Competitividad de La Guajira*, Riohacha, p. 31.

<sup>80</sup> En febrero del 2006 el autor durmió una noche en un chinchorro alquilado por una posada indígena en la playa del Cabo de la Vela. Lo que había sido un atardecer idílico y una noche cubierta de estrellas se convirtió en un martirio para todos los turistas que estábamos en ese sector, pues un grupo de personas que llegó hacia las 10:00 de la noche decidió escuchar vallenatos en los poderosos equipos de sonido de sus vehículos hasta las 2:00 de la mañana, sin que nadie se arriesgara a pedirles un poco de silencio. Esa tarde, me habían informado que el puesto de policía del Cabo de la Vela sólo tiene agentes en época de temporada alta. El hecho de saber esto último, así como los repetidos anuncios por parte de los bulliciosos visitantes de que la celebración estaba tan buena que querían rematarla con “una plomera”, contribuyó muy poco para hacer esa noche más grata. Por supuesto, en estas condiciones es muy difícil promover el turismo.

Una inversión que mejoraría mucho la competitividad turística de la Alta Guajira sería la construcción de un gran museo del desierto en Uribia. En la ciudad mexicana de Saltillo, Coahuila, se inauguró en 1999 un museo del desierto con todas las características de un museo de gran nivel internacional, que se ha convertido en un importante atractivo turístico. La filosofía del museo es que la información se recibe por todos los sentidos, tacto, vista, sonido. El museo incluye paleontología, geología, biología, sociología, historia y arte<sup>81</sup>. Hacer algo similar en La Guajira sería un complemento ideal para quienes visiten el Departamento y enviaría un mensaje muy claro sobre el compromiso con el etno-ecoturismo.

Un hecho que sorprende negativamente al turista que visita la Alta y Media Guajira es el contraste entre la belleza del medio natural y la proliferación de bolsas plásticas, embases de plástico, latas de cerveza y basura, que se encuentra en las cercanías de los pueblos y rancherías, así como a lo largo de las principales carreteras<sup>82</sup>. Nos parece muy oportuno lo que al respecto se señaló en un estudio de Fundesarrollo sobre la competitividad de La Guajira<sup>83</sup>:

*El problema de las basuras y del deterioro ambiental es de insospechables consecuencias, así como el modo indiferente como esto se maneja desde la perspectiva local. Ni las autoridades ni la comunidad parecen percatarse de que kilómetros de basuras a lo largo de las bandas laterales de las vías son una afrenta a la naturaleza y un obstáculo para el desarrollo del turismo. De hecho, no existe ni la remota posibilidad de generar un mercado internacional de ecoturismo si el trato que se le da a los recursos naturales sigue siendo vandálico.*

Es necesario que la Gobernación de La Guajira y los gobiernos municipales realicen una gran campaña de educación ciudadana para cambiar los hábitos en el manejo de las basuras. Además, se requiere el diseño de

<sup>81</sup> Véase, acerca del Museo del Desierto en [www.mexicodesconocido.com](http://www.mexicodesconocido.com)

<sup>82</sup> En febrero de 2007 el autor observó a la entrada de Puerto Nuevo, Alta Guajira, un inmenso basurero de botellas de vidrio rotas que habían sido arrojadas sobre las arenas del desierto.

<sup>83</sup> Fundesarrollo, *Op. cit.*, p. 97.

programas para el manejo de las basuras para los municipios y rancherías. Estos programas se pueden hacer con inversiones muy pequeñas si se utilizan tecnologías sencillas, pero de gran impacto ecológico.

El análisis del origen de los turistas llegados a La Guajira en el 2005 muestra que hay un gran potencial para captar un flujo internacional mucho mayor que el actual. Véase Cuadro 14. En primer lugar, sólo el 1% de los turistas para los que hay información son extranjeros. Esto es muy bajo, especialmente si se tiene en cuenta que de Maracaibo a la frontera con La Guajira sólo hay un par de horas de viaje por carretera. Otro aspecto para destacar es la escasa participación de los turistas provenientes de la Costa Caribe, sobre todo porque esta región, que alberga el 21% de la población nacional, por su cercanía podría movilizarse con pocos costos de transporte hacia la península. Por otro lado, nos parece importante agregar que la cercanía con el principal corredor turístico del país, Cartagena-Santa Marta, se constituye en una oportunidad para que La Guajira capte una buena parte de los turistas que se desplazan hacia esos lugares por tierra, pues la vía Santa Marta-Riohacha se encuentra en excelentes condiciones.

**Cuadro 14.** Procedencia de los turistas llegados a La Guajira en el 2005 (Porcentajes)

| Temporada                 | Bogotá | Medellín | Costa Caribe | Bucaramanga | Extranjeros | Sin información | Total |
|---------------------------|--------|----------|--------------|-------------|-------------|-----------------|-------|
| Diciembre 2004/Enero 2005 | 43     | 10       | 25           | 4           | 1           | 17              | 100   |
| Semana Santa 2005         | 31     | 11       | 30           | 5           | 1           | 22              | 100   |
| Junio/Julio 2005          | 35     | 15       | 20           | 5           | 1           | 24              | 100   |

Fuente: Departamento de La Guajira, Dirección de Turismo, Secretaría de Desarrollo Económico, Riohacha

Consideramos que exceptuando los sectores de carbón y del gas, el ecotourismo es el que tiene mayor potencial para desarrollarse en los próximos años. Además, tiene la ventaja de que bien orientado puede generar muchos empleos e ingresos competitivos para los locales. Pero para lograrlo es necesario que se eliminen los obstáculos que actualmente lo frenan.

## VI. El mito de las regalías redentoras

El 24 de julio de 2006 el periódico *El Tiempo*, en un informe de su corresponsal en Riohacha, señaló algo<sup>84</sup> que se escucha a menudo acerca del efecto

<sup>84</sup> “La plata del carbón no se ve en La Guajira”, *El Tiempo*, 24 de julio 2004, p. 1,11.

de los encadenamientos fiscales de la minería guajira sobre el nivel de vida en ese Departamento:

*Pese a que La Guajira recibe millonarias regalías por la explotación del carbón, un alto porcentaje de la población tiene las necesidades básicas insatisfechas.*

La lógica implícita en este párrafo es que los millones de dólares que ha recibido el Departamento en los últimos dos décadas se han desviado por corrupción, ineficiencia o ambas cosas, y por esa razón La Guajira tiene bajos indicadores sociales.

En esta sección haremos varios cálculos para mostrar que la magnitud del rezago económico guajiro al comienzo de la bonanza minera era tan grande, que incluso si las regalías de carbón y gas, que también son importantes, se hubieran invertido con cero ineficiencia y corrupción, este Departamento habría continuado siendo uno de los más pobres del país. Es más, esos cálculos también indican que los avances logrados en estas dos décadas son más o menos comparables a lo que habría resultado si la corrupción y la ineficiencia en el uso de las regalías hubieran sido igual a cero.

En el Cuadro 15 se muestran las regalías recibidas por La Guajira entre 1984 y 2005 por concepto de gas y carbón. Esta información se presenta en dólares ya que la proliferación de ceros en las cifras en pesos hace difícil entender el orden de las magnitudes de que se está hablando. El primer ejercicio consiste en llevar todos los valores recibidos en el período a un equivalente en el año 2005, es decir, se capitalizan los flujos. Esto por cuanto un dólar recibido en 1984 podía haber sido invertido en el mercado y equivale, por lo tanto, a más de un dólar obtenido en el 2005. Para hacer esa capitalización se utilizó la tasa de rendimiento de los bonos del Tesoro de Estados Unidos, con un período de maduración de un año. Luego se suman todos los valores capitalizados y obtenemos que en dólares capitalizados al 2005, el flujo de regalías por carbón y gas que recibió La Guajira de 1984 a 2005 equivale a US \$ 1.185,27 millones. Convertido a pesos y dividido por la población del Departamento, en el 2005, ese flujo de 1984-2005 equivale a que en el 2005 se le hubieran entregado a cada habitante \$4.413.540. Si cada persona hubiera invertido esa cifra en ese año al 10.0%, una muy buena tasa, los intereses sumarían \$441.354. Al calcular el IDB per cápita en \$3.301.708, los intereses recibidos por las regalías equivalen

**Cuadro 15.** Regalías recibidas por La Guajira, 1984-2005

| Año                                       | Regalías         |        |              | Capitalización de las regalías (a 2005) |           |              |
|---|------------------|--------|--------------|---|-----------|--------------|
|   | (3)              | (4)    |              |   |           |              |
|   | GAS              | CARBÓN | GAS + CARBÓN | GAS                                     | CARBÓN    | GAS + CARBÓN |
|   | (millones de US) |        |              | (millones de US)                        |           |              |
| 1984                                      | 5                | -      | -            | 14,63                                   | -         | -            |
| 1985                                      | 4                | 5      | 9            | 12,39                                   | 14,52     | 26,91        |
| 1986                                      | 2                | 9      | 11           | 5,35                                    | 24,10     | 29,45        |
| 1987                                      | 6                | 10     | 16           | 15,84                                   | 25,15     | 41,00        |
| 1988                                      | 2                | 11     | 13           | 5,49                                    | 25,92     | 31,41        |
| 1989                                      | 3                | 20     | 23           | 6,35                                    | 43,77     | 50,12        |
| 1990                                      | 3                | 29     | 32           | 6,86                                    | 58,48     | 65,34        |
| 1991                                      | 4                | 24     | 28           | 7,00                                    | 44,86     | 51,86        |
| 1992                                      | 7                | 25     | 32           | 11,65                                   | 44,14     | 55,80        |
| 1993                                      | 8                | 14     | 22           | 13,93                                   | 23,79     | 37,72        |
| 1994                                      | 11               | 14     | 25           | 18,74                                   | 23,01     | 41,74        |
| 1995                                      | 9                | 19     | 28           | 14,71                                   | 29,65     | 44,35        |
| 1996                                      | 7                | 25     | 32           | 10,35                                   | 36,82     | 47,17        |
| 1997                                      | 11               | 28     | 39           | 15,34                                   | 39,08     | 54,42        |
| 1998                                      | 9                | 22     | 31           | 11,99                                   | 29,07     | 41,06        |
| 1999                                      | 9                | 22     | 31           | 11,30                                   | 27,67     | 38,98        |
| 2000                                      | 10               | 26     | 36           | 12,32                                   | 31,13     | 43,45        |
| 2001                                      | 24               | 58     | 82           | 27,62                                   | 65,44     | 93,06        |
| 2002                                      | 24               | 35     | 59           | 26,35                                   | 38,16     | 64,51        |
| 2003                                      | 22               | 46     | 68           | 23,74                                   | 49,17     | 72,91        |
| 2004                                      | 27               | 82     | 109          | 28,87                                   | 86,57     | 115,45       |
| 2005                                      | 29               | 105    | 134          | 29,76                                   | 108,80    | 138,56       |
| Total                                     | 238              | 629    | 863          | 330,59                                  | 869,31    | 1185,27      |
| <b>Dólares de 2005 US por familia</b>     |                  |        |              | 2.557,43                                | 6.725,04  | 9.169,30     |
| <b>Miles de pesos de 2005 por familia</b> |                  |        |              | 5.935,21                                | 15.607,27 | 21.279,85    |
| <b>Miles de pesos de 2005 por persona</b> |                  |        |              | 1.230.990                               | 3.237.000 | 4.413.540    |

(1) Como tasa de descuento se usó la tasa de maduración de bonos (a un año) del Tesoro del Gobierno de los Estados Unidos (One Year Treasury Constant Maturity Rate), Board of Governors of the Federal Reserve System.

(2) Censo General de Población 2005, Dane, información electrónica.

(3) De 1984 a 1993, Contraloría General de la República; 1994-2005 Fondo Nacional de Regalías.

(4) Cerrejón, Información Electrónica. Hasta 1995 incluye Zona Norte, a partir de 1996 incluye además Zona Centro.

a que se hubiera incrementado el IDB per cápita guajiro en un escenario de cero corrupción y cero ineficiencia en un 13.7%, como máximo<sup>85</sup>.

Ahora bien, ¿dados los cálculos anteriores cuánto hubiera sido la mejoría relativa de La Guajira? Un IDB per cápita en el 2005 que estuviera 13,7% por encima del observado, y considerando que las diferencias relativas entre los entes territoriales se hubieran mantenido similares al 2000, implicaría que el IDB per cápita de La Guajira habría alcanzado el 69,2% del promedio nacional. Eso es mejor que el 55,8% del promedio nacional que tenía en el 2000, pero no suficiente para seguir siendo uno de los departamentos más pobres y, por lo tanto, con bajos niveles de cobertura en servicios básicos y escasos logros en los indicadores de calidad de vida<sup>86</sup>.

Un ejercicio similar, pero más sencillo, se puede hacer evaluando el efecto sobre el ingreso per cápita de las regalías de un solo año. Usaremos el año 2000, pues es el último para el cual hay cálculos del IDB per cápita. En ese año las regalías de carbón y gas sumaron 36 millones de dólares. Convertido a pesos eso equivale a \$75.147 millones. En términos per cápita ello es igual a \$141.601, lo cual eleva el IDB per cápita en el 2000 en 6,3%. Es decir, que en comparación al IDB per cápita nacional pasa de ser el 55,8% al 62,1%. Una mejoría muy pequeña, que hace que siga estando entre los departamentos más pobres del país.

Lo que queremos ilustrar con estos cálculos es que la magnitud del rezago de La Guajira, antes de la era de la minería, era tan grande que aun si las regalías se hubieran invertido en forma eficiente y con cero corrupción, éstas no eran suficientemente grandes para cerrar esa brecha<sup>87</sup>. Además, estos cálculos sirven para mostrar que los culpables del atraso de La Guajira en sus niveles de bienestar material no son los guajiros. Todo lo contrario. Los habitantes de esos territorios han sido excluidos durante décadas del desarrollo nacional, en buena medida por que la mayoría son indígenas que han defendido su identidad cultural en un medio que les ha sido hostil en los últimos 500 años.

<sup>85</sup> El IDB per cápita para el 2005 se calculó incrementado el que el CEGA estimó para el 2000, por 47%, que fue en lo que se aumentó el PIB colombiano en ese período. El cálculo del incremento del IDB per cápita en el 2005 de 13,7% es un cálculo superior, pues la tasa de 10% a la cual se supone que se invierten los recursos está por encima de las tasas bancarias de captación de la época. Además, en el IDB calculado por el CEGA ya está incorporado el efecto que las regalías tuvieron en la práctica, lo cual, por más ineficiencias y corrupción que hubiera existido, no debió ser igual a cero.

<sup>86</sup> Como en el IDB de La Guajira ya está incorporado el efecto real que sobre éste tuvieron las regalías, el 63,1% es un nivel superior que sólo se alcanzaría si ese efecto fue igual a cero. En caso contrario, se llegaría a menos del 63,1%.

<sup>87</sup> Para que entre 1975 y el 2000 se hubiera cerrado la brecha en el IDB per cápita de La Guajira y Bogotá, el IDB de La Guajira tendría que haber crecido a una tasa anual promedio de 22,0%. Una tasa de crecimiento tan alta durante un cuarto de siglo para un departamento no se ha visto nunca en la historia económica del país.

Claro que la era del carbón y el gas ha sido buena para los guajiros y que las regalías los han beneficiado. Si no hubiera ocurrido esta bonanza minera, probablemente, La Guajira ocuparía con el Chocó el último lugar entre los departamentos colombianos en cuanto a ingresos e indicadores sociales. Pero esa bonanza y esas regalías tampoco pueden redimir el efecto de siglos de exclusión social que han padecido desde la Conquista los habitantes de esta hermosa península.

Con respecto al tema de la corrupción, y el desvío de las regalías, es claro que en Colombia en todos los municipios y departamentos que han recibido regalías la descomposición parece ser muy alta. El problema es que no hay buenos indicadores que permitan evaluar la magnitud del problema. Uno de los pocos trabajos empíricos que hay para Colombia muestra que, de acuerdo con los juicios fiscales de la Contraloría General de la República en La Guajira, los niveles de desfaldo per cápita son intermedios entre los de los otros departamentos colombianos<sup>88</sup>.

Otro problema con el manejo de las regalías es su utilización en proyectos que no son prioritarios, que tienen baja rentabilidad o su dispersión en muchos proyectos pequeños, atendiendo a las demandas de las clientelas electorales<sup>89</sup>. Todo esto, por supuesto, le ha quitado efectividad a las regalías. Sin embargo, lo que queremos resaltar en esta sección, es que el lugar común de que con las regalías este Departamento habría podido salir de la pobreza no tiene ningún sustento empírico.

## VII. Situación social: pobreza y exclusión de la población indígena

Varios indicadores muestran que aun en la actualidad, después de más de 20 años de bonanza minera, La Guajira sigue siendo uno de los departamentos con mayores niveles de pobreza y exclusión social. De acuerdo con el último censo nacional de población, el del 2005, el Departamento tiene el mayor porcentaje de población rural con necesidades básicas insatisfechas (NBI) en Colombia, 89,9%, como se puede ver en el Cuadro 16. Es decir, más de cuatro veces el porcentaje del Quindío, uno de los departamentos con mejores indicadores

<sup>88</sup> José R. Gamarra Vergara, (2005). “Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia”, *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, Cartagena, CEER, Banco de la Republica, No. 66, noviembre.

<sup>89</sup> Joaquín Vilorio, (2005). “La economía de Barrancas y Tolu en función de las regalías: un camino construido entre la abundancia y el despilfarro”, *Economías locales en el Caribe colombiano: Siete estudios de caso*, en María Aguilera, Colección de Economía Regional, Bogotá, Banco de La República, p. 79.

**Cuadro 16.** Población en hogares con necesidades básicas insatisfechas, por departamentos, 2005

| Departamento       | Urbano        | Rural | Total |
|--------------------|---------------|-------|-------|
|                    | (Porcentajes) |       |       |
| Antioquia          | 14,5          | 41,1  | 20,5  |
| Atlántico          | 23,4          | 40,6  | 24,3  |
| Bogotá             | 9,1           | 19,0  | 9,1   |
| Bolívar            | 39,2          | 62,4  | 44,7  |
| Boyacá             | 12,2          | 41,7  | 26,3  |
| Caldas             | 12,5          | 23,8  | 15,7  |
| Caquetá            | 30,7          | 50,2  | 37,0  |
| Cauca              | 23,0          | 56,2  | 42,8  |
| Cesar              | 35,5          | 65,2  | 44,0  |
| Córdoba            | 41,5          | 73,5  | 57,3  |
| Cundinamarca       | 14,2          | 27,2  | 18,8  |
| Chocó              | 81,0          | 69,2  | 75,5  |
| Huila              | 20,4          | 41,4  | 28,8  |
| La Guajira         | 38,8          | 89,9  | 63,4  |
| Magdalena          | 38,8          | 61,3  | 45,8  |
| Meta               | 18,9          | 39,1  | 22,8  |
| Nariño             | 23,9          | 52,1  | 38,9  |
| Norte de Santander | 21,3          | 50,6  | 27,7  |
| Quindío            | 14,9          | 21,9  | 15,8  |
| Risaralda          | 11,8          | 26,7  | 15,1  |
| Santander          | 12,7          | 38,1  | 19,4  |
| Sucre              | 45,3          | 66,4  | 52,9  |
| Tolima             | 18,3          | 44,6  | 26,9  |
| Valle              | 13,5          | 23,2  | 14,8  |
| Arauca             | 30,4          | 60,4  | 34,1  |
| Casanare           | 23,6          | 52,2  | 32,2  |
| Putumayo           | 23,3          | 37,4  | 30,1  |
| San Andrés         | 48,7          | 15,4  | 38,7  |
| Amazonas           | 29,9          | 52,0  | 40,4  |
| Guainía            | 39,6          | 76,0  | 55,0  |
| Guaviare           | 33,1          | 53,7  | 37,5  |
| Vaupés             | 37,4          | 86,5  | 52,2  |
| Vichada            | 38,0          | 81,3  | 63,5  |

Fuente: Dane y cálculos del autor

sociales en el país. Para el total de la población, el porcentaje con NBI de La Guajira sólo lo superan el Chocó y al Vichada, dos de los departamentos más pobres.

La pobreza de La Guajira está correlacionada con los bajos niveles de cobertura en educación y estos últimos, a su vez, con el alto porcentaje de población indígena en el Departamento, la cual durante muchos años ha sido excluida sistemáticamente de la participación en la vida de la nación colombiana. En la misma Guajira, los niveles educativos alcanzados varían mucho de acuerdo con la pertenencia a los diferentes grupos étnicos. Aunque los indígenas, principalmente wayúu, representan el 45,0% de la población guajira, solo el 7,7% de los profesionales de ese Departamento son indígenas. En contraste, de los habitantes que reportaron en el censo del 2005 que no tenían ningún grado de educación formal, el 79,2% son indígenas. Véase Cuadro 17.

**Cuadro 17.** Nivel educativo de la población de La Guajira de 3 y más años, 2005

| Pertenencia étnica        | Profesional   | Secundaria completa | Primaria completa | Ninguno |
|---------------------------|---------------|---------------------|-------------------|---------|
|                           | (Porcentajes) |                     |                   |         |
| Indígena                  | 7,7           | 12,1                | 22,4              | 79,1    |
| Negro (a), mulato         | 13,0          | 13,3                | 10,6              | 2,4     |
| Ninguno de las anteriores | 79,2          | 74,3                | 66,6              | 17,2    |
| No informa                | 0,1           | 0,3                 | 0,4               | 1,3     |
| Total                     | 100,0         | 100,0               | 100,0             | 100,0   |

Fuente: Dane y cálculos del autor

Entre los departamentos, La Guajira tiene el nivel de analfabetismo para la población de 5 y más años, más elevado y superior en tres veces al promedio nacional. Consideramos que hay una clara relación entre el porcentaje de población afrocaribe o indígena y las carencias en educación. Los cinco departamentos con una tasa de analfabetismo de más del 20% son también mayoritariamente indígenas o afrocolombianos. Véase Cuadro 18. Es decir, que tiene que ver con un legado colonial de exclusión de los indígenas y los afrocolombianos en el acceso a la tierra y a la educación.

En el Cuadro 19 se puede ver que más de la mitad de la población de La Guajira, 52,4%, se autodeclara como afrocolombiana o indígena. El otro departamento colombiano, cuya población supera a los 60.000 habitantes, donde

ocurre lo mismo es el Chocó, el cual tiene los peores indicadores en materia educativa. Ambos territorios fueron durante el período colonial sociedades de frontera, con una escasísima presencia de las autoridades españolas. Esa ausencia del Estado se mantuvo durante el período republicano y se refleja en el fenómeno de larga duración que estamos comentado: la baja dotación en capital humano.

**Cuadro 18.** Porcentaje de población de 5 años y más que no saben leer y escribir, 2005

| Departamentos | Analfabeta    | Afrocolombiano e indígena |
|---------------|---------------|---------------------------|
|               | (Porcentajes) |                           |
| Colombia      | 11,7          | 13,9                      |
| La Guajira    | 37,0          | 52,4                      |
| Chocó         | 28,1          | 94,6                      |
| Vichada       | 27,2          | 47,7                      |
| Vaupés        | 25,5          | 68,6                      |
| Guainía       | 21,3          | 66,0                      |

Fuente: Dane, Censo de 2005 y cálculos del autor

**Cuadro 19.** Composición étnica de la población del Departamento de La Guajira, 2005

| Pertenencia étnica                | Número  | Porcentaje |
|-----------------------------------|---------|------------|
| Indígena                          | 277.768 | 45,0       |
| Negro (a), mulato, afrocolombiano | 46.014  | 7,4        |
| Ninguna de las anteriores         | 293.767 | 47,6       |
| Total que informa                 | 617.648 | 100,0      |

Los problemas de La Guajira con el capital humano se refieren no sólo a la cobertura, sino también a la calidad. Por ejemplo, en las pruebas SABER, que realiza para evaluar las competencias académicas básicas el Ministerio de Educación a los alumnos de 5° y 9°, los resultados de los niños guajiros son bastante bajos. En las pruebas correspondientes al 2002-2003, en los resultados de matemáticas para 5°, La Guajira sólo superó a siete departamentos. Además, estuvo 8,9 puntos por debajo de Bogotá, el ente territorial con mejores resultados. Véase Cuadro 20. Algo similar ocurre con el lenguaje. Por ejemplo, en la prueba para el grado 9°, La Guajira sólo superó a Bolívar, Chocó y Magdalena. Es decir, tres departamentos de la periferia económica del país.

**Cuadro 20.** Evaluación SABER, resultados lenguaje y matemáticas, promedio y desviación estándar por departamentos, 2002-2003

| Entidad            | Grado 5° |                     |                | Grado 9° |                     |                |
|--------------------|----------|---------------------|----------------|----------|---------------------|----------------|
|                    | Promedio | Desviación estándar | Número alumnos | Promedio | Desviación estándar | Número alumnos |
| <b>Lenguaje</b>    |          |                     |                |          |                     |                |
| Bogotá D. C.       | 63,9     | 7,23                | 99.381         | 71,2     | 5,65                | 1,835          |
| Atlántico          | 55,7     | 6,72                | 23.012         | 60,1     | 7,56                | 15,745         |
| Bolívar            | 55,2     | 6,79                | 27.803         | 57,8     | 7,02                | 16,244         |
| Boyacá             | 58,8     | 7,62                | 26.314         | 62,7     | 7,9                 | 16,284         |
| Caldas             | 59,0     | 7,56                | 16.741         | 62,7     | 7,74                | 6,493          |
| Caquetá            | 57,2     | 6,97                | 6.016          | 60,8     | 7,43                | 2,883          |
| Casanare           | 55,7     | 6,04                | 5.972          | 61,5     | 7,33                | 2,812          |
| Cauca              | 56,9     | 7,15                | 13.108         | 59,5     | 6,99                | 5,934          |
| Cesar              | 55,9     | 6,74                | 15.780         | 60,4     | 7,89                | 8,913          |
| Chocó              | 53,3     | 5,84                | 5.489          | 57,0     | 6,2                 | 3,117          |
| Córdoba            | 55,6     | 5,94                | 27.421         | 59,5     | 7,6                 | 15,565         |
| Cundinamarca       | 58,0     | 7,27                | 41.874         | 62,5     | 8,21                | 26,146         |
| Guainía            | 54,7     | 6,69                | 342            | 59,5     | 7,68                | 148            |
| Guaviare           | 55,2     | 5,59                | 1.060          | 59,4     | 7,49                | 347            |
| Huila              | 57,1     | 6,91                | 18.925         | 61,4     | 7,35                | 9,995          |
| La Guajira         | 56,3     | 7,11                | 6.303          | 58,9     | 6,44                | 3,774          |
| Magdalena          | 56,2     | 6,72                | 15.630         | 58,4     | 7                   | 10,07          |
| Meta               | 58,1     | 7,21                | 11.814         | 61,0     | 7,69                | 6,442          |
| Nariño             | 57,2     | 7,49                | 22.829         | 61,8     | 7,67                | 12,278         |
| Norte de Santander | 57,1     | 7,02                | 19.978         | 60,7     | 7,54                | 12,153         |
| Putumayo           | 57,9     | 6,46                | 5.435          | 61,0     | 7,29                | 2,131          |
| Quindío            | 58,4     | 7                   | 8.216          | 61,5     | 7,22                | 4,391          |
| Risaralda          | 58,2     | 7,62                | 14.202         | 59,6     | 6,49                | 8,407          |
| San Andrés         | 55,5     | 7,63                | 1.172          | 59,3     | 6,44                | 745            |
| Santander          | 59,0     | 7,83                | 20.801         | 61,1     | 6,86                | 20,475         |
| Sucre              | 55,7     | 6,44                | 15.400         | 59,5     | 7,17                | 9,079          |
| Tolima             | 56,8     | 7,01                | 24.029         | 60,6     | 7,32                | 14,53          |
| Valle              | 57,0     | 6,95                | 69.904         | 59,6     | 6,96                | 47,982         |
| Vaupés             | 54,2     | 5,84                | 358            | 59,2     | 7,64                | 139            |
| Vichada            | 56,7     | 6,12                | 598            | 60,1     | 7,19                | 297            |
| Colombia           | 58,2     | 7,5                 | 672.829        | 60,6     | 7,3                 | 357.797        |

Continúa

| Entidad            | Grado 5° |                     |                | Grado 9° |                     |                |
|--------------------|----------|---------------------|----------------|----------|---------------------|----------------|
|                    | Promedio | Desviación estándar | Número alumnos | Promedio | Desviación estándar | Número alumnos |
| <b>Matemática</b>  |          |                     |                |          |                     |                |
| Bogotá D. C.       | 59,4     | 10,39               | 99.739         | 67,5     | 6,82                | 1,835          |
| Magdalena          | 52,5     | 8,65                | 15.585         | 55,6     | 5,29                | 10,206         |
| Sucre              | 52,1     | 8,55                | 15.476         | 56,0     | 5,73                | 9,065          |
| Boyacá             | 55,6     | 9,44                | 26.235         | 59,1     | 6,28                | 16,254         |
| Caldas             | 53,6     | 9,57                | 16.863         | 58,3     | 6,34                | 6,523          |
| Caquetá            | 51,1     | 8,83                | 5.871          | 57,6     | 5,82                | 2,883          |
| Casanare           | 51,1     | 8,92                | 5.972          | 57,7     | 5,58                | 2,812          |
| Cauca              | 51,3     | 8,71                | 13.020         | 57,0     | 5,62                | 5,947          |
| Cesar              | 51,5     | 8,23                | 15.819         | 56,7     | 5,95                | 8,769          |
| Chocó              | 47,8     | 8,46                | 5.353          | 54,7     | 4,95                | 2,997          |
| Atlántico          | 50,7     | 8,64                | 22.913         | 56,2     | 5,67                | 15,603         |
| Cundinamarca       | 54,4     | 8,58                | 42.140         | 58,6     | 5,97                | 26,27          |
| Guainía            | 50,2     | 8,9                 | 342            | 56,5     | 6,3                 | 148            |
| Guaviare           | 49,4     | 7,63                | 1.060          | 55,2     | 4,43                | 348            |
| Huila              | 52,8     | 8,73                | 18.806         | 57,5     | 5,95                | 9,95           |
| La Guajira         | 50,5     | 8,34                | 6.348          | 55,5     | 5,33                | 3,792          |
| Bolívar            | 50,4     | 8,89                | 27.674         | 54,7     | 5,73                | 16,161         |
| Meta               | 53,8     | 9,06                | 11.751         | 57,6     | 6,08                | 6,427          |
| Nariño             | 53,4     | 8,84                | 22.692         | 57,5     | 6,03                | 12,231         |
| Norte de Santander | 54,0     | 9,73                | 19.903         | 57,6     | 6,18                | 12,243         |
| Putumayo           | 51,2     | 9,07                | 5.435          | 54,9     | 5,69                | 2,124          |
| Quindío            | 53,4     | 9,36                | 8.216          | 57,4     | 5,9                 | 4,391          |
| Risaralda          | 51,5     | 8,44                | 14.234         | 57,6     | 6,45                | 8,443          |
| Córdoba            | 50,0     | 8,41                | 27.359         | 55,8     | 5,63                | 15,453         |
| Santander          | 54,6     | 9,09                | 20.838         | 59,3     | 6,58                | 20,471         |
| San Andrés         | 46,3     | 6,48                | 1.144          | 56,3     | 5,13                | 742            |
| Tolima             | 51,5     | 8,9                 | 24.068         | 57,1     | 5,64                | 14,548         |
| Valle              | 49,7     | 8,36                | 70.869         | 55,4     | 5,87                | 47,939         |
| Vaupés             | 45,0     | 6,59                | 358            | 56,8     | 5,11                | 139            |
| Vichada            | 52,7     | 8,09                | 598            | 56,0     | 5,67                | 297            |
| Colombia           | 52,8     | 9,59                | 672.513        | 57,2     | 6,15                | 357.315        |

Fuente: Ministerio de Educación Nacional

## VIII. Conclusiones

El análisis de la evolución económica del Departamento de La Guajira en las últimas décadas, así como de los principales aspectos de su historia económica, revela unas características de larga duración que explican las razones por las cuales hasta épocas recientes era uno de los dos departamentos más pobres del país y aún sigue siendo bastante pobre.

Para entender a La Guajira es necesario, en primer lugar, conocer su geografía física, pues las condiciones de extrema aridez que caracterizan a la mayor parte de su territorio ha condicionado enormemente su poblamiento, su cultura y su economía. También es esencial conocer su historia, ya que tiene características que la hacen singular: la de un pueblo americano que durante tres siglos de dominio español en América nunca pudo ser sometido. Además, logró incorporar en su cultura importantes aspectos de la tecnología y cultura material europea, como las armas modernas y el ganado. Por esa razón, entre otras, los wayúu constituyen en la actualidad el grupo indígena más numeroso del país y casi la mitad de la población departamental. Pero esa alta preponderancia de la población indígena, que ha sido mantenida en la periferia del desarrollo económico nacional, es precisamente la razón principal para la pobreza material de esta zona del país. Ello se refleja en bajísimos indicadores de calidad de vida, como el índice de necesidades básicas insatisfechas, y de cobertura y calidad de la educación.

Con el desarrollo de la economía de exportaciones de carbón de El Cerrejón en la década de 1980, además de la extracción y exportación de gas proveniente de las costas guajiras, hubo la expectativa de que como resultado de los encadenamientos productivos, de consumo y fiscales, de la minería, La Guajira superaría su pobreza secular. Esto no ocurrió, aunque las mejorías son evidentes. La razón por la cual no ocurrió es doble: estos sectores mineros tienen características de enclave y el tamaño del rezago era tan grande que los recursos de regalías, son insuficientes para eliminar la pobreza en unos pocos años.

Por esa razón, en este trabajo hemos presentado un cálculo de cuál pudo haber sido el efecto máximo sobre el nivel de ingreso per cápita local de las regalías que por concepto de gas y carbón ha recibido La Guajira desde la década de 1980. Ese ejercicio muestra que atribuirle la pobreza actual de La Guajira a la corrupción e ineficiencia en el manejo de las regalías es incorrecto. Ello no quiere decir que no sea necesario combatir tanto la corrupción como la ineficiencia en el sector público. Sin embargo, muestra con claridad que la nación tiene una enorme responsabilidad con la población guajira para lograr que sus condiciones de vida se acerquen a las que disfrutaban las regiones más prósperas del país.

## Bibliografía

- ACEMOGLU, DARON, JONSON, SIMON AND JAMES ROBINSON, (2001). "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation", *American Economic Review*, No. 91.
- AGUILERA, MARÍA, (2003). "Salinas de Manaure: La tradición wayúu y la modernización", *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, No. 35, Cartagena, CEER, Banco de la Republica, mayo.
- ARDILA, GERARDO, (1990). "Acercamiento a la historia prehispánica de La Guajira", en Gerardo Ardila, editor, *La Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- ARDILA, GERARDO, (1996). *Los tiempos de las conchas. Investigaciones arqueológicas en la costa de la península de la Guajira*, Bogotá, Universidad Nacional.
- Ardila, Gerardo, (1983). Proyecto Carbonífero de El Cerrejón "zona norte". Arqueología de rescate. Área de El Palmar, Informe técnico, Bogotá, Asociación Carbocol Intercor.
- ASCHMANN, HOMER, (1960). "Indian Pastoralists of the Guajira península", *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 50. No. 4.
- BARRERA MONROY, EDUARDO, (2000). *Mestizaje, comercio y resistencia, La Guajira durante la segunda mitad del XVIII*, Bogotá, ICANH.
- BOLINDER, GUSTAF, (1957). *Indians On Horseback*, Dobson Books, Great Britain.
- BONET, JAIME Y MEISEL ROCA, ADOLFO. "El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia", en *Revista del Banco de la República*, Bogotá, Vol. LXXIX, No. 942, abril, 2006.
- BONET, JAIME Y MEISEL ROCA, ADOLFO, (2006). "Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000", *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, No. 76, CEER, Banco de la Republica, julio.
- BOTIVA, ÁLVARO, (1980). Informe de reconocimiento arqueológico- Estudio ambiental. Proyecto Carbonífero de El Cerrejón, Medellín, Integral Ltda.
- BRAUDEL, FERNAND, (1993). *A History of Civilization*, USA, Penguin Books.
- CABALLERO CALDERÓN, (1949). Eduardo. *Cartas colombianas*, Bogotá, Editorial Kelly.
- CÁMARA DE COMERCIO DE LA GUAJIRA y DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA, (2005). *Agenda Interna para la Productividad y Competitividad de La Guajira*, Riohacha.
- CARBOCOL-INTERCOR, (s.f.). *Historia del Proyecto El Cerrejón Zona Norte*, vol. 1.
- CEGA, (2006). *Ingreso, consumo y aborro en los departamentos de Colombia, 1975-2000*, Vol. 2, Bogotá, Cega.
- CORREAL, GONZALO, (1977). "Exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el valle del Magdalena. Sitios precerámicos y tipologías líticas", vol. XI, No. 55, Bogotá, *Caldasía*.
- CRIST, RAYMOND, (1987). *Por los países de América Tropical*, Fondo FEN Colombia, Bogotá, Universidad Nacional.
- DE ARÉBALO, ANTONIO, (2004). *La pacificación de la provincia del Río de la Hacha, 1770-1776*, Bogotá, El Áncora Editores.
- DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA, (2004). *Plan de Desarrollo Departamental 2004-2007*, Riohacha, Gobernación de La Guajira.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, (1977). *Cuentas regionales de Colombia, 1960-1975*, Bogotá.
- EUGENIO, MARÍA ÁNGELA, (2000). "Las rancharías de perlas de Riohacha: la conspiración de los negros de concha", *Memorias*, Bogotá, Archivo General de la Nación, enero-diciembre.

- GALVIS, LUIS ARMANDO, (2002). “¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?”, *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, en Adolfo Meisel Roca, editor, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de la República.
- GAMARRA VERGARA, JOSÉ R., (2005). “Desfalcos y regiones: Un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, No. 66, CEER, Cartagena, Banco de la Republica, noviembre.
- GONZÁLEZ ZUBIRÍA, FREDY, (2005). *Cultura y sociedad criolla de la Guajira*, Bogotá, Gobernación de La Guajira.
- GUERRA, WEILDLER, (1997). “La ranchería de perlas del Cabo de la Vela, 1538-1550”, *Huellas*, No. 49-50.
- GUERRA, WEILDLER, (2006). “El poblamiento del territorio guajiro”, (mimeo).
- HAMILTON, J.P., (1955). *Viajes por el interior de las provincias de Colombia*, Bogota, Banco de la República.
- HERNÁNDEZ, JORGE, RUEDA VICENTE Y SÁNCHEZ, HELIODORO, (1995). *Desiertos, zonas áridas y semiáridas en Colombia*, En Jorge Hernández, director, Bogotá, Banco de Occidente.
- IFI-CONCESIÓN SALINAS, (s.f.). “Reseña histórica de la explotación salina en Colombia”, (mimeo).
- IFI-CONCESIÓN SALINAS, (2005). “Salinas Marítimas de Manaure, SAMA, (mimeo).
- INSTITUTO GORGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI, IGAC, (1986). *La Guajira, Aspectos Geográficos*, Bogotá, IGAC.
- LANGEBAEK, CARL, CUELLAR, ANDREA Y DEVER, ALEJANDRO, (1998). Medio ambiente y poblamiento en La Guajira: Investigaciones arqueológicas en el Ranchería medio, *Estudios Antropológicos*, No. 1, Bogotá, Universidad de los Andes.
- “La plata del carbón no se ve en La Guajira”, en *El Tiempo*, 24 de julio 2004.
- MEISEL ROCA, ADOLFO Y POSADA CARBÓ, EDUARDO, (1994). “Los bancos de la Costa Caribe, 1873-1925, en Fabio Sánchez, editor, *Ensayos sobre historia monetaria y bancaria de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo.
- MEISEL ROCA, ADOLFO Y PÉREZ, GERSON JAVIER, (2006). “Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, No. 73, CEER, Cartagena, Banco de la República, junio.
- MONTES, SANTIAGO, (s.f.). *La Guajira*, Bogotá, I/M Editores.
- OLIVER, RAMÓN, (1989). “The Archaeological, Linguistic, and Ethnohistorical Evidence for the Expansion of Arawakan into Northwestern Venezuela and Northeastern Colombia”, Ph.D. Dissertation, University of Illinois, Urbana-Champaign.
- POLO ACUÑA, JOSÉ, (2005). *Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la Guajira*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- RAMÍREZ, CARLOS HUGO Y JIMÉNEZ, MIGUEL (con la colaboración de Rafael Prieto Duran), (1979). “Evaluación socio-económica del departamento de La Guajira”, DIE, Bogotá, Banco de la Republica.
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, (1997). *Arqueología de Colombia*, Biblioteca Familiar, Bogotá, Presidencia de la República.
- REICHEL-DOLMATOFF, ALICIA Y GERARDO, (1951). “Investigaciones arqueológicas en el Departamento del Magdalena, Colombia, 1946-1950. Partes I (Río Ranchería) y II (Río Cesar)”, Bogotá, *Boletín de Arqueología*, III.
- SOURDÍS, ADELAIDA, (2001). *El registro oculto, Los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886*, Bogotá, Academia Colombiana de Historia.
- SUGDEN, JOHN, (1991). *Sir Francis Drake*, New York, Henry Holt and Company.
- TOVAR PINZÓN, HERMES, (s.f.). *Relaciones y visitas a los Andes, Siglo XVI*, Tomo II, Bogotá, Colcultura.

- URIBE, CRISTINA, (1991). *Bosques de niebla de Colombia*, Bogotá, Banco de Occidente.
- VILORIA, JOAQUÍN, (2005). “La economía de Barrancas y Tolú en función de las regalías: Un camino construido entre la abundancia y el despilfarro”, *Economías locales en el Caribe colombiano: Siete estudios de caso*, en María Aguilera, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de La República.
- WEST, ROBERT, (2000). *Las tierras bajas del Pacífico colombiano*, Bogotá, ICANH.
- WORLD BANK, (2006). *World Development Report 2007, Development and the Next Generation*, Washington DC.